Estudios Urbanos UC
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS
INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES

"Tácticas y Estrategias de los Vendedores Informales de Comida Callejera en la Apropiación del Espacio Público. Caso: Santiago Centro, Mapocho y Estación Central".

Por
Enzo Borroni Ricardi.

Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para optar al título de Magíster en Desarrollo Urbano.

Profesor guía: Rodrigo Salcedo Hansen.

Santiago de Chile, Noviembre de 2012
© 2012, Enzo Renato Borroni Ricardi

© 2011, Enzo Renato Borroni Ricardi.

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

“El sueño te hace el regalo de la Ciudad en la que nunca estarás”.
Enrique Lihn, Poeta.

RESUMEN

La venta / consumo de comida callejera es un fenómeno de implantación en el espacio público, generalmente de manera informal, de una práctica cultural básica como es la producción y consumo de alimentos.

Por ello, esta práctica puede ser entendida como una táctica o estrategia (se especificará a lo largo de la investigación) de resistencia urbana en que la cultura se expresa espacialmente de formas no planificadas, apropiándose de los espacios y redefiniendo sus usos.

Por otro lado, la venta de comida callejera se puede analizar también como una manifestación de las exclusiones y desigualdades sociales, ya que estas prácticas informales, en muchas oportunidades, suelen ser prácticas de supervivencia de las poblaciones marginadas que no tienen acceso a las oportunidades de la ciudad formal. No es coincidencia que los procesos migratorios recientes a nuestra urbe, hayan sido acompañados por una mayor oferta de comida extranjera en las calles de Santiago.

Pero en cuanto a este trabajo de investigación, el tema de estudio es la indagación sobre las Tácticas y Estrategias que utilizan los vendedores de comida callejera en su intento por apropiarse del espacio público en la comuna de Santiago, con mayor énfasis en la frontera con Independencia y Estación Central.

En este sentido, nos interesa estudiar el fenómeno de la venta y consumo de comida callejera en Santiago como una práctica urbana en la que se cruzan elementos históricos, culturales, económicos y espaciales y que han generado conflicto desde el inicio de la ciudad, no encontrando hasta nuestros tiempos un equilibrio en donde pueda existir una regulación que no prohíba, pero si supervise.

Palabras claves: Espacio Público, Tácticas, Estrategias, Comercio Informal.

AGRADECIMIENTOS

Dedicada a mis padres Jaime y Rita, pilares de nuestra familia, por su constante apoyo desde el inicio de mis horas.

A mi hermano Rodrigo, por ser la primera persona que creyó en este proyecto y en todo momento hasta el final.

A mis hijos Víctor Hugo y Florenzza, por transformase en el pan que alimenta mis sueños todos los días de mi vida.

A mi Compañero Carlos Carroza Sandaño, por darme confianza y fuerza en los momentos en que el intelecto no sirve y el mundo se resume en una negativa permanente, pero no solo eso, si no también el darnos cuenta que el conocimiento adquirido no es para nosotros, sino para las personas que no cuentan con ello, y que con su experiencia nos enseñarán a caminar con humildad.

A Elizabeth Lizama y Teresa Jerez, por el cariño entregado… mis respetos para quienes entregan siempre un poco más de lo que se les pide sin demandar nada a cambio.

Y a mi Compañera Soledad Rojas Muñoz, por las horas y los desvelos, por el beso que nunca faltó, por la taza de té cuando las lecturas mandaban a dormir a la noche, por la cualidad innata de tu esencia, que hace de mi todos los días un mejor ser humano.

ANTECEDENTES PARA EL LECTOR

Esta tesis para optar al grado de Magister en Desarrollo Urbano, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, es una profundización y complejización teórica de la investigación desarrollada para el libro "Escenas de la Comida Callejera en Santiago: Guatita Llena, Corazón Contento" que fue editado y presentado en los días finales del año 2011.

De hecho, la idea fundamental tiene su origen en las clases de la asignatura "Cultura Urbana y Consumo" que imparte el ex profesor del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (EIUT), Rodrigo Salcedo, quien pidió a sus estudiantes un trabajo que fuera en busca de nuevos fenómenos urbanos que se desarrollaran en la ciudad de Santiago, y en donde el consumo fuera el motor de la problemática.

El trabajo apuntó a la venta de comida callejera como un fenómeno de implantación en el espacio público, generalmente de manera informal, de una práctica cultural básica como es la producción y consumo de alimentos.

Producto de esta petición los estudiantes Domingo Moreno, Vilma Pérez y Cristina Rojas, además de quien realiza esta investigación (Enzo Borroni) dieron vida al trabajo "**Estudio de la Diversificación de las Comidas Callejeras en Sectores Céntricos de la Ciudad"** trabajo que obtuvo una excelente calificación, sumado al manifiesto interés del profesor Salcedo.

Al tiempo, se concretó la idea de generar un libro que lleva por nombre **"Escenas de la Comida Callejera en Santiago: Guatita llena Corazón Contento"** y se conformó con un equipo de estudiantes y profesionales de distintas áreas para diversificar las visiones en cuanto el fenómeno, además de la incorporación del profesor de la escuela de diseño, Alejandro Durán.

En este libro, quien escribe estos antecedentes al lector, se encargó de realizar casi la totalidad de las "Historias de Vida" de la investigación. Dicha información (recogida en la investigación del libro) será presentada y analizada, transformándose así, en un material de elevada importancia para esta tesis.

ÍNDICE GENERAL (tentativo)

Págs.

Resumen …….. 03
Agradecimientos …… 04
Antecedentes para el lector …… 05
Índice de Tablas, gráficos y mapas …….. 08

1.- Capítulo I.
Problemática:
Poder Local v/s Comercio Informal . …… 09

- Antecedentes del Problema …… 14
- Relevancia y Objetivos …… 16
- Objetivo general ……. 16
- Objetivos específicos …… 16
- Hipótesis …… 17
- Pregunta de investigación …… 17
- Relevancia del tema …… 17

2.- Capítulo II.
Marco Metodológico.
La Fenomenología de una Etnografía Anunciada …….. 19

- Tipo de investigación …… 22
- Localización área de estudio …… 23
- Universo …… 26
- Recolección de datos …… 26
- Análisis de los datos ……... 27

3.- Capítulo III.
Marco Teórico
Tácticas y Estrategias:
La Batalla de Santiago sobre un Tablero de Ajedrez …… 28

- Espacio Público: “El Tablero de Ajedrez” …… 29
- Tácticas y Estrategias: “Cuando el Tablero de Ajedrez se Transforma en Campo de Batalla …….. 33
- Michel Foucault: “El Poder de la Disciplina y la Resistencia Cohabitan sobre el mismo Tablero de Ajedrez”…… 34
- Michel De Certeau: “El Tablero de Ajedrez es mío,
- me lo quieren quitar”…… 35
- Diferencias entre De Certeau y Foucault: “Jaque al Rey” …… 37
- Comercio en la Vía Pública: ¿Formal o Informal? …….. 39
- Ni tan Formal, ni tan Informal ……. 41
- Reflexiones finales …… 42

4.- Capítulo IV.
Estrategias del Poder Local:
Prohibido la Entrada a Personal No Autorizado ……. 45

- Antecedentes Actuales ……. 46
- Diagnóstico ……. 49
- Comercio Informal de la Comuna:
  Pre-historia ……. 50
- Detalle Tipología Comercio no Autorizado ……. 51
- Historia Normativa:
  La Guerra de Arauco en el Centro de Santiago …….. 53
- De la Colonia al Siglo XX:
  Historial Normativo ……. 54
- Ordenanza Municipal de Santiago:
  Prohibición v/s Regulación …….. 57
- Análisis Ordenanza:
  El Yin y el Yang del Espacio Público …… 57

5.- Capítulo V.
Tácticas del Comercio Informal de Comida Callejera:
¿Ley del más Fuerte o Sabiduría Popular? …… …… 64

- Tácticas: Relatos de la Cotidianeidad ……. 66
- Análisis de las tácticas por Sector:
  Ningún Territorio es igual al Otro ……. 79
- Caracterización de las Tácticas ……. 82

6.- Conclusiones
¿Prohibir o Regular? …… 84

7.- Bibliografía …… 90

8.- Anexos ……. 95

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tipología del comercio informal o precario en Santiago

Tabla 2. La Regulación Vigente

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. ¿Qué es lo que come en la calle?

INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Área de Estudio: General.

Mapa 2. Área de Estudio: Estación Central – Alameda.

Mapa 3. Área de Estudio: Santiago Centro.

Mapa 4. Área de Estudio: Mapocho.

Capítulo I

Problemática:

PODER LOCAL V/S COMERCIO INFORMAL.

En las diferentes etapas de la historia y hasta el día de hoy, han sido interminables los enfoques para dar con un paradigma claro y constitutivo de lo que debería ser el espacio ideal para la sana y justa convivencia entre los seres humanos.

La Ciudad, sin lugar a dudas ha sido el lugar más estudiado, pero además se ha transformado en el territorio más habitado en el presente, (Le Corbusier, 1942; Lefebvre, 1974; Foucault, 1986, entre otros) dado que es en donde se despliegan la mayoría de las actividades humanas.

La mancomunión de todas las realizaciones del ser humano en pos del "bien común" por parte de las civilizaciones a lo largo de la historia, han buscado un espacio mutuo, democrático, que entregue las condiciones básicas y específicas para el desarrollo de las naciones, desde su creación y hasta la consolidación de ellas.

Es por esto que las ciudades se han transformado en el motor fundamental del crecimiento y desarrollo de las civilizaciones. La economía, la sociología, la antropología, los estudios urbanos, se han nutrido de ella para seguir progresando y así encontrar nuevas respuestas a las nacientes realidades que se manifiestan en la urbe.

En el caso de Latinoamérica, según un informe publicado por las Naciones Unidas (ONU) en el año 2003, la región ha presentado un aumento sostenido en cuanto a aglomeraciones urbanas. De hecho, 7 de las 19 megaciudades (sobre 10 millones de habitantes) estimadas por Naciones Unidas (Brockerhoff, 2000:10) se encuentran en América Latina "Ciudad de México (18,7 millones, la segunda ciudad más grande del mundo), São Paulo (17,9 millones), Buenos Aires (13 millones) y Río de Janeiro (11,2 millones). Lima, con 7,9 millones pronto formara parte de estas cifras oficiales que la colocarán entre las megaciudades latinoamericanas". (ONU, 2003).

En este mismo sentido, los estudios de la ONU (2003) registran que entre la segunda mitad del siglo XX y hasta el año 2005 la población urbana de la región creció de un 41,9% a un 77,6%, evaluando la posibilidad de que para el año 2030 esta llegue a 84,6%.

En consecuencia, los fenómenos que ha traído el crecimiento de la población urbana han sido numerosos y en todas las áreas que componen el desarrollo de las ciudades.

El académico Carlos De Mattos, puntualiza cinco situaciones preponderantes que se manifiestan en la región producto de la metropolización de las ciudades. En primer lugar, la reconversión de la economía (hacia el neoliberalismo); segundo, transformación del mercado de trabajo, apareciendo la desregulación del sector y procesos de gran desigualdad social; tercero, nuevas tendencias y dinámicas inmobiliarias; cuarto, una nueva morfología urbana, a través de actuales formas de conectividad y movilidad; quinto, producto de los nuevos aparatos de la globalización se produce una uniformización del paisaje urbano. (De Mattos, 2006).

Mencionando a los investigadores Jorge Hardoy y David Satterthwaite, nos encontramos con dos ciudades en un solo territorio. La inicial es la que se enmarca bajo los criterios reglamentarios elaborados por la institucionalidad vigente, y la posterior, conformada por las aglomeraciones de pobres tanto en el centro antiguo como en la periferia de la urbe, muchas veces asentadas de forma ilícita: “La ciudad legal y la ciudad ilegal” (Hardoy y Satterthwaite, 1987).

Esta misma situación trae consigo uno de los mayores problemas, como lo es la baja creación de empleos y la precariedad de ellos. El crecimiento de las economías informales en las ciudades de la región, ha ido en incremento. Generalmente su rostro visible son los millones de vendedores ambulantes (incluido entre ellos los comerciantes de comida callejera) que aglomeran las calles de América Latina y que hoy han pasado a transformase en un ícono de la identidad de los territorios en donde se ubican.

Este es el sector llamado Informal que según Tokman (1995, 2001) vendría siendo un grupo que se desarrolla producto de la ineptitud de la economía imperante para absorber mano de obra.

En cambio para otros, en el caso de Portes y Castells (1989), lo define como un sector enormemente importante para el ejercicio del neoliberalismo, dada la flexibilización laboral necesaria para mantener las redes de la globalización.

Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo, “el empleo urbano informal aumentó entre 1990 y 2003 del 43% al 46% en toda la región (...).En países como Perú, Bolivia y Ecuador y varios países centroamericanos este sector informal representa más del 60% de la Población Económicamente Activa (PEA)”. (OIT, 2004).

Hoy existe una forma de trabajo que está dentro de la legalidad, pero que hace más daño al alicaído mercado del trabajo, este es el "Trabajo Formal Precarizado" que ha tomado gran aceptación entre los empresarios en nuestro país, alejándose de la idea del "Trabajo decente" que preconiza la OIT.

"La inestabilidad en el empleo se ha transformado en una fuente de precarización, los contratos a plazo fijo o por obra y faena proliferan en los distintos sectores productivos y el contrato indefinido va en disminución. Si a fines de los 80' los contratos indefinidos correspondían al 88% del total, hoy sólo corresponde al 72% según la Encuesta Laboral de la Dirección del Trabajo de Chile (ENCLA 2008). Los trabajos a honorarios, abundantes en el campo de los profesionales, son otra forma generalizada de precarización". (M.P Arias, 2010).

Ante dicho escenario, la venta de comida callejera se abre camino para muchos chilenos y extranjeros que desean llevar un estándar de vida medio, en el cual poder olvidar en gran medida la inestabilidad de un trabajo que hoy no está en el modelo actual.

Para Salazar (2003:54) no fue la soberanía ni la razón política o histórica la que llevó a los "regatones" (ambulantes del siglo XIX) a la apropiación del espacio público con fines comerciales, sino que fue la pobreza. "Pero no la pobreza como un conjunto de carencias, déficit y necesidades, sino como permanente iniciativa social creadora y soberanía residual potenciada al máximo, que surgida de una necesidad y una capacidad individuales y locales, se extendió como enredadera o epidemia por toda la ciudad y la sociedad".

En esta misma dirección y hablando sobre la economía informal, indica lo siguiente "No toda la economía informal es, sin embargo, de supervivencia: hay economía informal, también, enrolada en la acumulación capitalista. Ni toda economía informal, por lo mismo, es necesariamente popular, en el sentido de estrategia para superar la pobreza. Ni toda estrategia para superar la pobreza comporta la configuración de un espacio en el que sobrevivan residuos de soberanía popular". (Salazar, 2003:101)

Salazar (2003:103) asume en sus investigaciones que la búsqueda del ambulante por llegar a una mejora en su calidad de vida está forzosamente ligada a la precariedad del empleo en el sistema imperante, y que solo en un período de la historia de nuestro país (1932-1973) se pudo presenciar un cierto "proyecto de vida económicamente viable protegido y con posibilidades altas de seguir una carrera ocupacional y/o de ascenso social". En resumidas cuentas este comercio informal de los

pobres ha sido una “válvula compensatoria de crucial importancia respecto de la crónica crisis del empleo asalariado en Chile”.

Por otra parte, nuevas investigaciones (CNC-UBO 2005) que apuntan a otro foco en la problemática, argumentan que “para justificar la presencia de vendedores ambulantes en las calles es que esta se transforma en una alternativa de trabajo producto del desempleo en nuestro país. Sin embargo, el desempleo no tiene ninguna relación con el comercio ambulante, ya que comunas con bajos índices de cesantía, tienen altas tasas de comerciantes ambulantes, como es el caso de Rancagua y Puerto Montt”.

Ya en el año 1988 los vendedores de comida representaban aproximadamente el 10% de los vendedores ambulantes (PREALC, 1988) y hoy, producto de la inmigración de ciudadanos de países limítrofes y el cambio cultural que ello genera, el mercado de la comida callejera se ha ido expandiendo a grandes pasos, aún no teniendo claro, producto de lo difícil de medir la movilidad de ellos, la cantidad de personas que en el presente viven de este oficio.

Carmen Espinoza, economista del Programa de Economía del Trabajo (PET), señala que no se puede medir el comercio ambulante con exactitud. “Es difícil medirlo por su mezcla, son una masa muy móvil y grande que incluye a los coleros de las ferias libres, los vendedores de helados o jóvenes que buscan empleo por primera vez y que son ambulantes por un mes. Es un oficio con tasas de entrada y salida muy grandes. A lo más, me atrevería a decir que en todo el país son sobre medio millón de personas”. (El Ciudadano, 2009).

Establecido en estos datos, es que nace la necesidad de identificar distintos procesos que experimentan las ciudades de nuestro país y en mayor grado, para esta investigación, la ciudad de Santiago.

Apuntando a este fin, la presente indagación, tiene como objetivo analizar los fenómenos que ocurren en la disputa por la apropiación del espacio público que se genera justamente entre quienes imponen “Estrategias” para generar la “Ciudad Legal” y quienes inventan “Tácticas” para revertir la situación y poder ejercer la “Ciudad Ilegal” en el mismo territorio. Se busca reconocer la originalidad de los procesos que hacen de la comida callejera un tema diferente entre los Ambulantes y por ende revisar y proponer ideas a través de elementos teóricos y metodológicos que ayuden a reconocer de mejor forma este fenómeno urbano.

Cabe mencionar, para mayor claridad, que no todos los vendedores de comida callejera son informales o ilegales, son tácitos los ejemplos de los vendedores de mote con huesillos asociados a Copihue, o vendedores de maní a Nuts For Nuts. (Durán y Salcedo, 2011)

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

El caso de la venta de comida callejera en Santiago de Chile, y en nuestra investigación con mayor intención en los sectores de Mapocho y Estación Central, trae consigo un sinfín de fenómenos urbanos que no han sido abordados de la forma más idónea.

Una de ellas es la importancia de este mercado informal, dado que se transforma en una real alternativa de alimentación de bajo costo y rápido de consumir “Las necesidades de alimentación barata, y sobretodo, entregada y consumida con rapidez, son también una necesidad de los habitantes de las grandes urbes”. (Durán y Salcedo, 2011)

A eso podemos sumar, la creación de trabajo que si bien es informal, genera tres a cuatro sueldos mínimos en promedio para quienes viven de este negocio (dicho por los mismos comerciantes de comida callejera, ganancias de alrededor de 30 mil pesos al día). Pero a pesar de todo, es indiscutible que también provoca conflicto. (Durán y Salcedo, 2011).

Dejando de lado la importancia o las temáticas asociadas a consumidores, Una de los problemas más grandes que pueden ocurrir en la ciudad son las disputas por el espacio público, y en el caso de la comida callejera se visibiliza más aún.

Por un lado, para los vendedores informales es una fuente de trabajo que genera mayores ganancias que laborar en un empleo formal y que en muchas ocasiones no existe, y por el otro, la administración local que tiene la seria intención de erradicar este tipo de comercio porque conduce a bajas en la venta del comercio establecido, problema en el desplazamiento normal en el espacio público y aumenta la delincuencia de los sectores donde ella se concentra. Además se suman los conatos entre los mismos vendedores de comida callejera por apoderarse de un lugar, y la férrea lucha diaria con las fuerzas policiales que son las encargadas de hacer valer las ordenanzas municipales.

El origen del problema tiene una data muy antigua, e incluso podemos llevarlo al tema de la lucha entre las economías formales (apoyadas por los poderes locales) y las informales que tratan de subsistir frente al período sistémico en el que viven.

Salazar, (2003:17) lleva la discusión al origen del espacio público, en el que desarrolla la idea del Ágora (griego) y el Foro (romano), lugares en donde la ciudadanía ejercitaba la soberanía "era el lugar donde el pueblo ejercía directamente su soberanía. Un lugar (…) donde todos y cada uno de los ciudadanos podían y debían participar deliberadamente y responsablemente en el diseño y la ejecución del proyecto histórico de su Polis (…) ir a ese lugar y participar en las asambleas que se celebraban allí equivalía (…) a construir y ejercer el "poder político" de la comunidad".

En un momento de la historia y para nuestro país durante el desarrollo del siglo XIX, este espacio democrático comienza hacer intervenido por los poderes locales. Ese espacio de libertad empieza hacer normado y por ende pierde su condición de "igualdad" y "legitimidad". (Salazar, 2003:53) viéndose agredido el pobre genera la resistencia "era el instinto de supervivencia de una clase popular empobrecida que, al estallar su crisis "productiva" (como campesino, artesano o pirquinero) y al ver reducida a migajas su "soberanía comercial", se aferró con dientes y muelas al comercio regatón, para no morir. Y de una manera tal, que lo desarrolló casi al infinito, en todas direcciones, hasta convertirlo,- ya hacia fines del siglo XX- en una red gigantesca y ubicua que los economistas denominaron, no sin cierto respeto, "Economía Informal"

En base a dicho argumento, los poderes oligárquicos de nuestro país se vuelvan al comercio exterior, dejando en el abandono al interior, prefieren la exportación en desmedro del mercado local y la asociación con capitales extranjeros que con los pequeños productores nacionales "El comercio popular, por tanto, fue asimilado al consumo cotidiano de la población como una economía de retaguardia que no requería de otro cuidado que un adecuado orden municipal, con énfasis en la limpieza, la moral y estéticas urbanas" (Salazar, 2003: 44)

Salazar (2003) habla de dos procesos históricos de la economía informal en nuestro país y que se ubican pre y post período de "proyecto de vida económicamente viable protegido y con posibilidades altas de seguir una carrera ocupacional y/o de ascenso social" entre 1932 y 1973.

En la primer etapa (antes de 1932) el comercio informal se emparentaba con lo conocido socialmente como “bajo mundo” (bandidaje, prostitución, alcoholismo, etc.). En cambio en el segundo período (de 1973 en adelante) si bien se acerca a ese bajo mundo “la tendencia sistémica es incentivar el deslizamiento de los pobres no asalariados hacia los distintos rubros de la economía informal, en un intento por maximizar en todos los sentidos el rol compensatorio de esta economía. (…) la “compensación” no solo tiene que ver con el hecho de que esa economía proporciona “empleos de recambio” cuando los empleos formales se quedan cortos; también proporciona “identidades y gratificaciones sociales y culturales” que impiden que las masas frustradas y la pobreza misma se reconviertan en un movimiento social políticamente peligroso y revolucionario” (Salazar, 2003:103-104)

Un claro ejemplo de los detonantes del problema son las visiones diametralmente distintas que tienen los actores en cuanto a la ocupación del espacio público. Mientras la visión y prácticas de las autoridades serán abordadas en el capítulo “Estrategias”, las prácticas de los vendedores se trabajarán en el capítulo “Tácticas”.

RELEVANCIA Y OBJETIVOS

Objetivo General.

Analizar las estrategias utilizadas por las autoridades y las tácticas utilizadas por los vendedores de comida callejera en su conflicto por la apropiación y control del espacio público en la comuna de Santiago, con foco en los barrios independencia y Mapocho.

Objetivos Específicos.

- Identificar las formas cotidianas de habitar (tácticas) de los vendedores de comida callejera en el sector y la influencia que éstas ejercen sobre la disputa y apropiación del espacio público.

- Categorizar, por sector estudiado, las tácticas que utilizan los vendedores de comida callejera para la apropiación del espacio público.

- Analizar las estrategias aplicadas por las autoridades y que ponen normas y límites al uso del espacio público en las zonas de venta informal de comida callejera.

- Analizar las ordenanzas municipales (separadas en la que prohíbe y las que conceden permiso) para poder llegar a conclusiones sobre que situación jurídica es más conveniente para la administración de esos espacios públicos.

Hipótesis.

1. Los vendedores de comida callejera han desarrollado tácticas de apropiación del espacio público del centro de Santiago basadas en la generación de redes informales con otros vendedores callejeros, clientes, y otros actores sociales presentes en el espacio público.

2. Las estrategias desarrolladas por las autoridades no dan cuenta de la complejidad del fenómeno de la comida callejera ni de las redes de solidaridad generadas por los vendedores.

Pregunta de Investigación.

¿Cómo los vendedores de comida callejera logran apropiarse del espacio público, siendo que las autoridades han dictado normas de regulación y prohibición para el uso del espacio en disputa?

Relevancia del Tema.

Si bien existen otras grandes dificultades como por ejemplo el tema sanitario, la delincuencia y la baja que produce el comercio informal en el establecido, esta investigación pretende situar en la primera línea de fuego a la disputa que se genera en la actividad por el espacio público.

Primero que todo, porque al ir indagando tanto en el proceso de proyecto y la tesis misma, hemos ido corroborando la baja información que existe sobre el conflicto de la apropiación del espacio público por parte de los vendedores de comida callejera. De hecho existen más datos sobre la tasa de delincuencia de las zonas en cuestión que de formas de uso del espacio público.

Segundo, porque las otras aristas de la problemática (mencionadas al comienzo) ya han sido abordadas por múltiples investigadores, y de hecho se tiende a confundir a la comida callejera como solo un tema que atañe a la economía, la seguridad urbana o al mundo de la salud.

Tercero, la gran importancia que ha ido obteniendo el sector informal de comida callejera entre las personas que deambulan por la ciudad, dado que se ha ido generando una relación entre ellos, unos buscando subir su calidad de vida a través de su trabajo (vendedor) y los otros (consumidores) necesitando de quien ofrezca el producto en un lugar accesible, de bajo precio y rápido de consumir.

Según un sondeo de opinión realizado en septiembre de 2011 por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (Cesop), perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central de Chile, en conjunto con el diario Publimetro, indicó que el 46,3% de los santiaguinos alguna vez consumió comida callejera. (ver gráfico 1)

En la misma encuesta se realiza la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que come en la calle? y las dos máximas preferencia fue sopaipillas con un 20,7% y completos con un 11,7%. Esta información es de real importancia, porque justo una de las principales diferencia entre el comercio ambulante y la comida callejera es que el primero "deambula" el territorio, en cambio el segundo es estacionario y maneja un soporte mucho más elaborado que un mantel con tirantes.

Capítulo II

Marco Metodológico:

LA FENOMENOLOGÍA DE UN ETNOGRAFÍA ANUNCIADA.

Todo trabajo de investigación debe proporcionar a la comunidad lectora la mayor cantidad de información relevante para el posterior análisis del fenómeno a indagar. Pero para lograr dicho objetivo, primero que todo, debe existir una estructura metodológica rigurosa en cuanto al cómo recabar dicha información.

En la investigación social existen dos focos (los más preponderantes) positivista y fenomenológico (Maykut & Morehouse, 1994) para realizar indagaciones tanto del orden cualitativo como cuantitativo.

El tema del paradigma metodológico a escoger es importantísimo, porque será el que estructure la fórmula de investigación para la tesis. Se transforma en el contexto y el espacio, interviene en la elección del fenómeno a investigar, incluso este dependerá desde la concepción de mundo que el tesista tiene sobre el problema.

"El investigador nunca puede despojarse de los valores que alimentan, guían y dan sentido a su ejercicio profesional. Los valores personales de manera inevitable en la selección de los problemas, en el marco teórico que se escoge, y en métodos, técnicas y recursos que se emplean en su solución… son estos valores personales las que guían las interpretaciones de los resultados" (Martínez, 2004:18).

En el primer caso (positivista) guía su visión hacia un paradigma en que el objeto solo puede ser estudiado cuando es posible aislarlo y sean idóneos de un análisis deductivo-hipotético-objetivo. Esto nos indica no debe existir una imagen anterior (por parte del investigador) del problema para poder explicar la situación en cuestión "La única y verdadera relación, sería causa-efecto" (Martínez, 2004:14).

Las técnicas, usualmente, se vinculan a la estadística y la información es comprimida a cifras y porcentajes. Según Maykut & Morehause (1994:3) el positivismo se enmarca hacia "explicar y predecir efectos observables" lo que nos indica que para este enfoque la realidad es neutral y que puede ser demostrada desde sus estrategias investigativas.

En la otra esquina se encuentra la Fenomenológica, que comprende la realidad como algo incompleto, que se construye día a día y por sus propios actores, que incluso pueden transformarla "Si el conocimiento es construido entonces el conocedor no puede separarse totalmente de lo que es conocido – el mundo es co-constituido" (Maykut & Morehouse, 1994:11).

Esta propuesta metodológica indica que es imposible estudiar de forma objetiva los fenómenos, porque quien investiga modifica la realidad que estudia, y además los objetos en estudios, es decir quienes viven y habitan esa realidad son quienes le dan significancia al fenómeno. “El enfoque fenomenológico tiene como foco entender el significado que tiene los eventos (experiencias, actos…) para las personas que serán estudiadas” (Maykut & Morehouse, 1994:3).

Las personas estudiadas y sus visiones en referencia al mundo que habitan, son ejes fundamentales al momento de llegar al entorno entendido en el que viven. Ellos pueden modificar la realidad, ellos generan la realidad y por ende, este contexto se transforma en el fenómeno más relevante de estudio.

Otra de las características y que lo alejan del paradigma Positivista, es el constante cambio de la realidad. El hecho que los sujetos tengan múltiples redes, motivos, idiosincrasia, valores, religiones, etcétera, genera un distanciamiento del Causa-Efecto positivista, incluso la nueva modificación de la realidad con la entrada de nuevos factores de todo ámbito en el espacio a investigar.

Quien investiga se transforma en un “interpretador” de las existencias construidas por los individuos, entiende que no puede estar ajeno a sus propias ideas que nacen frente al fenómeno, dado que le es imposible deshacerse de su cosmovisión y también que mientras no posea la información que entregan los sujetos su imagen de la realidad no es concreta, sino una suposición de lo que vive.

Los investigadores llaman a que quien indague algún fenómeno, en este caso urbano, debe mantener una cierta ingenuidad que le haga asumir que el mundo estudiado es confuso y que seguirá siendo así mientras los implicados no externalicen su actuar en la cotidianeidad, que además es discordante (Reguillo,1998)

Es por esto que el enfoque metodológico escogido es el Fenomenológico, porque se ajusta a la realidad de observación de un espacio en disputa, en donde la estrategia regula la situación y las tácticas generan otros usos (incluso reglas) que son dictadas por quienes habitan el lugar.

Tipo de Investigación

Esta investigación se caracteriza por circunscribirse en lo no experimental, dado que durante el proceso de investigación no se optará por intervenir, ni modificar la realidad del fenómeno en discusión.

Se encuentra situada en comprender la realidad existente en el espacio público, en cuanto a su disputa entre el comercio callejero de comida y la administración local. Es por esto que la estructura de la indagación será de carácter cualitativo, dado que es necesario enfrentar las realidades tanto de este comercio informal como de quienes detentan el poder local. Es necesario indicar que es escasa la información de dato duro al respecto.

La información cualitativa se desarrollará en un amplio trabajo de campo, a través de entrevistas en terreno y observación no participante, con personajes localizados y en función de la investigación. Los datos se recolectarán directamente de la realidad, sin manipular variables, ajustando la metodología al estudio de casos.

Tiene una perspectiva etnográfica, puesto que constituye una alternativa metodológica que se diferencia de los métodos convencionales cuantitativos, centrándose en lo cualitativo, ya que tiene como finalidad analizar el modo de vida de unidades sociales mediante la observación y la descripción de las aptitudes, actitudes e interacciones entre los individuos sujetos de estudio, para luego describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas, en fin, describe las formas de vida de los actores en cuestión.

Circunscribiéndose al paradigma fenomenológico escogido para esta metodología de investigación, el Estudio de Casos es un fiel reflejo del contexto holístico de esta indagación, en razón de los sujetos que son los que generan la realidad del fenómeno.

Cómo instrumento de recolección de datos se recurrirá a la Entrevista Semi-estructurada, que al ser mixta permite recoger tanto el dato adquirido por pauta, como también da espacio para renovar la estructura, así ampliar el radio de información entregada. Vega, (2009) indica que si bien las semi-estructuradas se corresponden con las estructuradas en cuando a un guión prediseñado, se distancian porque las primeras pueden cambiar el orden e incluso incorporar preguntas en esa pauta a lo largo de

la entrevista, para poder alcanzar temas que no estaban previstas y que son de real importancia para la investigación.

Las entrevistas, que en total suman 12, tienen una duración de una hora aproximadamente, y darán vida al Capitulo V de Tácticas de los vendedores de comida callejera.

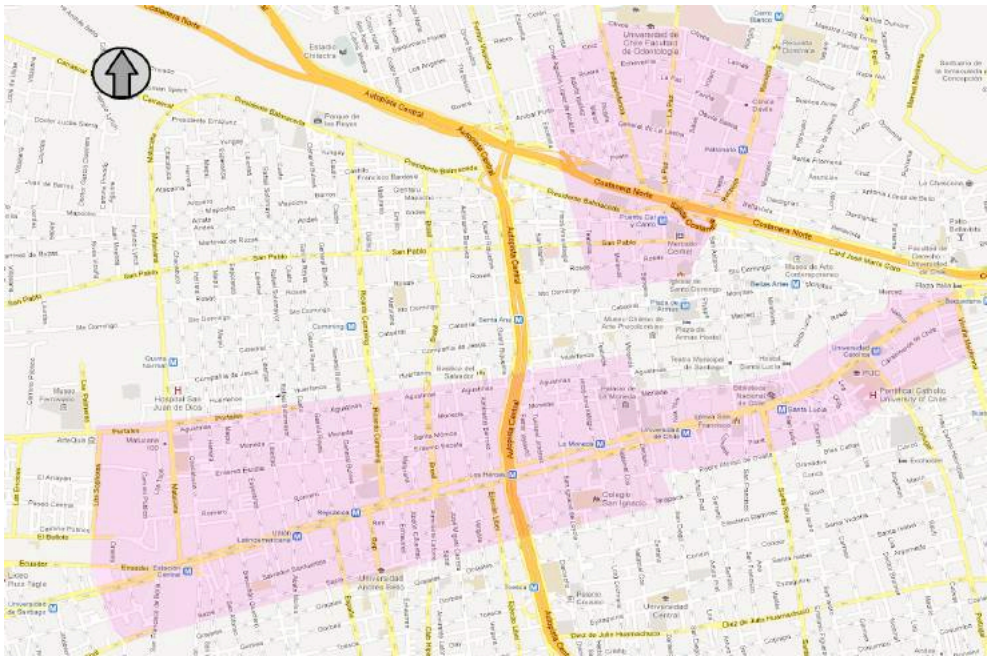
Localización Área de Estudio

La investigación se realizará en 3 puntos neurálgicos de la comuna de Santiago. Entre sus características principales se puede mencionar que son importantes centros de aglomeración de personas y consolidadas zonas de comercio informal, dada su cercanía y accesibilidad.

Son lugares que conllevan una enorme carga simbólica y afectiva, además de contar con gran reconocimiento por parte de los santiaguinos, porque cada una de ella (a veces más, a veces menos, dependiendo el correr de los años), ha marcado hitos profundo en la historia en la ciudad.

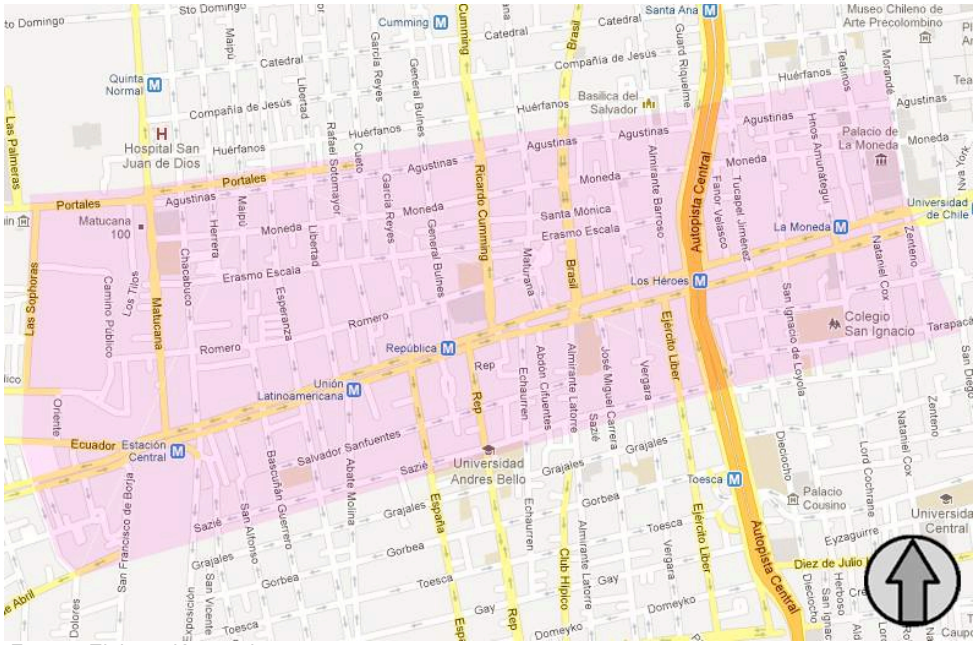
El primero es el sector de Mapocho (Puente Mapocho, Avenida La Paz, Olivos) y Estación Central (A lo largo de la Alameda entre Avenida España y el Metro de la Universidad de Santiago). Pero además se sumará un punto neurálgico del centro de la ciudad, la Alameda Bernardo O'Higgins (Entre Ejército y Portugal, pero como caso fundamental la Casa Central de la Universidad de Chile y sus alrededores).

Mapa 1
Área de Estudio: General.



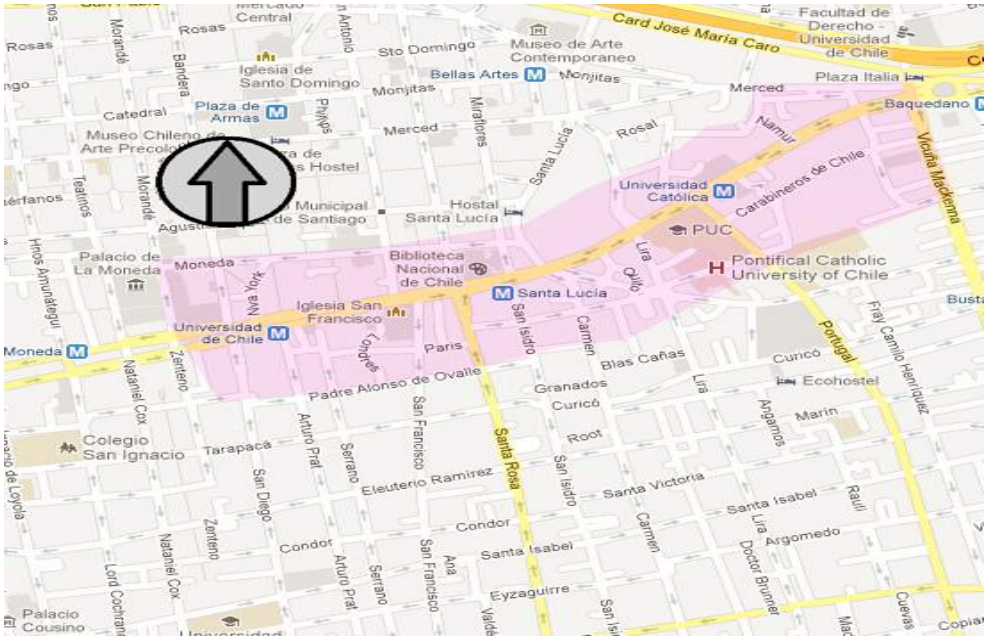
Fuente: Elaboración propia

Mapa 2
Área de Estudio: Estación Central y Alameda



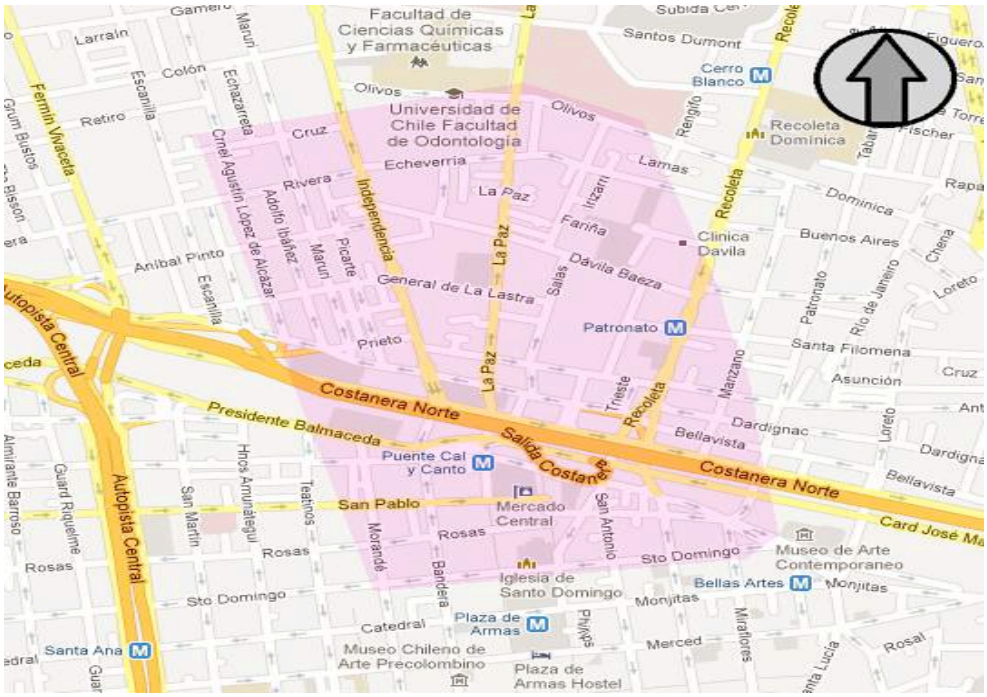
Fuente: Elaboración propia.

Mapa 3
Área Estudio: Santiago Centro



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 4
Área de Estudio: Sector Mapocho.



Fuente: Elaboración propia

Universo.

Siguiendo la línea de investigación de enfoque fenomenológico y en base a la perspectiva etnográfica de este trabajo, el universo que abarcará esta investigación serán los vendedores de comida callejera de la comuna de Santiago, principalmente aquellos que se sitúan en la frontera con la comuna de Independencia (sector Mapocho) y Estación Central (límite comunal por la Alameda), además de Santiago Centro (Casa Central de la Universidad de Chile y alrededores).

Es necesario indicar que el tipo de vendedores que serán estudiados en las zonas concordadas, provienen del comercio informal, salvo aquellos que ya cuentan con un permiso municipal, pero que anteriormente si fueron parte de la ilegalidad.

Recolección de datos.

En un comienzo esta investigación recogió datos desde las fuentes secundarias (investigaciones académicas, sondeos de opinión de universidades y medios de comunicación, investigaciones de organismos internacionales, ordenanzas municipales, notas de prensa y otros) que sirvieron para generar un primer contexto que dio paso al fortalecimiento tanto de la estructura de la investigación, como a la relevancia del tema propuesto.

En una segunda etapa y en base a observación a través de un barrido zonal, se localizó a los sujetos de estudio, quienes fueron sometidos a entrevistas semi-estructuras para dar la realidad del fenómeno.

Fueron un total de 12 entrevistas a vendedores (formales e informales) de comida callejera, divididas en tres reconocidos sectores de la Capital. Santiago Centro, Independencia y Estación Central. En la primera ubicación se entrevistó a Benjamín (22 años), N.N Pareja, N.N Joven y Dominique, (55); en el sector de Independencia, Valeska Jara, Luís Alberto Grau, Rosa (peruana) y Teresa, finalmente en Estación Central, Loly, (25), Tomás (28), Jacqueline (47) y Liliana (74).

Cabe señalar que este proceso es de largo aliento, pues el enfoque de investigación elegido (fenomenológico) apunta precisamente a la “construcción y modificación” de la problemática y creación de espacios por parte de quienes se apropian de él.

La pauta de entrevista semi-estructurada ayudará enormemente a la obtención de información, dado su flexibilidad (al poder aislarse de la estructura primaria) al momento de optar por dicho tipo de cuestionario.

Análisis de datos

Para esta investigación se ha escogido las técnicas del Análisis de Contenido para el análisis de datos, que han ido tomando fuerza a partir de la segunda mitad del siglo XX.

"La investigación cualitativa ofrece de este modo la posibilidad de asumir ponderaciones y regulaciones científicas propias de una perspectiva en uso, que genera conocimiento "ajustado" a los objetivos de base de dichas orientaciones". (Cáceres, 2003:54).

Esto nos indicaría que, la producción de resultados de corte científicos que en este estudio van en pos de un enfoque fenomenológico, se manejaran o quedarán bajo dominio de los criterios de credibilidad que justamente esta modalidad de elaboración de conocimiento profesa, que en este caso ya fueron expuestas en el punto III de introducción de marco metodológico en donde se escogió el enfoque de metodología de investigación.

"El análisis cualitativo de contenido se define a sí mismo dentro de este marco de trabajo como una aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio" (Mayring, 2000 en Cáceres 2003:56).

Por lo que se estipula que esta es una investigación cualitativa, de carácter etnográfico, realizado en base a entrevistas semi-estructuradas con personajes ya localizados, (vendedores de comida callejera) espacio limitados, definidos y reconocidos y que se emparentan perfectamente con el enfoque escogido para esta investigación: el fenomenológico.

Capítulo III

Marco Teórico.

TÁCTICA Y ESTRATEGIAS:
LA BATALLA DE SANTIAGO SOBRE UN TABLERO DE AJEDREZ.

El Marco Teórico es una de las partes más fundamentales en un proceso de investigación. Él se preocupa de entrelazar los conceptos que han sido elegidos y que conforman el tema central del trabajo.

Pero además, constituye la explicación teórica de la investigación, es decir, dará cuenta de dichos conceptos y elementos cruciales por unidad, y por ende definirá el marco sobre el que se realizará y que dará legitimidad a la investigación.

Espacio Público:
"El Tablero de Ajedrez".

El espacio público, es por antonomasia, uno de los temas más relevantes dentro de los estudios urbanos. Sobre este tablero de ajedrez son muchos los teóricos que han investigado y escrito dada su real importancia para el desarrollo de las ciudades.

Estos estudios han buscado llegar a un acuerdo teórico de lo que representa el espacio público y su significancia, tanto en las estrategias de los poderes a toda escala, como en la cotidianidad del uso de éste, por parte de los individuos.

Para Louis Wirth (1988:32) definir el espacio público parte por precisar qué es una urbe "una ciudad puede definirse como un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos".

Aportando con las definiciones sobre el tema en cuestión, Gideon Sjoberg (1988) propone que "una ciudad es una comunidad de considerable magnitud y de elevada densidad de población, que alberga en su seno una gran variedad de trabajadores especializados, no agrícolas, amén de una elite cultural, intelectual".

Estos dos teóricos apuntan a la heterogeneidad como elemento fundamental de la ciudad. Esta característica es en cierto modo, la fundadora del concepto urbe, porque bajo esta particularidad las ciudades forman su identidad tanto de igualdad y diversidad, dando como resultado la legitimidad frente a sus ciudadanos, como a sus pares urbanos.

Armando Silva (1992:83) acota que la ciudad es un tejido imaginario en constante construcción, que es modificada por el habitante que usa el espacio-ciudad "Abordamos lo urbano, no tanto como una categoría geográfica - espacial. Sino como un territorio socio-cultural contemporáneo que excede los límites de lo que tradicionalmente se considera ciudad".

En la mayoría de los argumentos, encontramos que los teóricos asocian el concepto ciudad a quien la habita y que ha decir de ellos, es justamente quienes dan significancia a la urbe. Pero en el caso de Borja y Muxi (2003), suman una idea a la discusión, al visualizar la ciudad como una amalgama de puntos de encuentro en donde se desarrollan las significancias de los lugares. Simbólicamente esto debe correr dentro de un sistema que transmita esta naturaleza y proporcione vida a la ciudad. En pocas palabras es que la ciudad y el espacio público solo serán entendidos en medida que se relacionen entre ellos y que el conjunto de la ciudad comprenda su dependencia mutua.

La ciudad dice el sociólogo Robert Park:

> "Es algo más que un conjunto de individuos y de conveniencias sociales: más que una serie de calles, edificios, luces, teléfonos, etc., algo más también que una mera constelación de instituciones y cuerpos administrativos: audiencias, hospitales, escuelas, policía y funcionarios civiles de toda suerte. La ciudad es más un estado de alma, un conjunto de costumbres y tradiciones (. . .) La ciudad, en otra palabras, no es un mecanismo físico ni una construcción artificial solamente. Está implícita en el proceso vital del pueblo que la compone es un proceso de la naturaleza y en particular la naturaleza humana. (Park en Hannerz, 1993:279)

Entendiendo la correspondencia entre estos dos conceptos (ciudad y espacio público), es que se manifiestan otras ideas al respecto, que incluso se pueden tomar como una confirmación a lo expuesto, tal es como el pensador Jurgen Habermas (1986:23) precisa que "la ciudad es especialmente el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa" dando a concebir que la ciudad es justamente el espacio público y por ende la relación entre ellos es el lugar ideal en donde los individuos se reconocen.

Otra visión de espacio público, pero esta vez desde la perspectiva legal, es la entregada por el urbanista Jordi Borja (1998) en la que se refiere al espacio público como un “concepto jurídico” que

está subordinado a una regulación ordenada por la administración pública, que es la propietaria de ese espacio y ostenta la autoridad sobre ese determinado lugar, del que debe avalar la accesibilidad de los individuos y de paso establecer sus formas de uso e instalación de actividades.

El espacio público da para todo tipo de definiciones, en el caso de Marc Augé (1996:83) se presenta otra postura: "Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar". Para después sumar que "la sobre-modernidad es productora de no lugares".

En base a esta propuesta teórica, podríamos concluir que el espacio público se caracteriza por dos elementales funciones en el marco de la ciudad: Uno, es el motor inequívoco que proporciona sentido y forma de vida colectiva; y dos, es el componente primordial en la generación de identidad de los grupos que la habitan.

Aunque los autores se manifiestan desde distintos enfoques, todo indica que existe una cierta concordancia en cuanto a espacio público se refiere. En cierta forma es visualizado como el lugar en común en donde se legitimará el concepto ciudad. En el caso de Bohigas (2003) es patente este pensamiento, sobre todo cuando expresa que partiendo de la base que la ciudad es heterogenia, propone que la urbe es el espacio público por excelencia.

En el caso de Henri Lefebvre, se hace una lectura aún más específica del tema, hace hincapié en dos nuevos actores, el Poder y el Conocimiento, que tienen como una de sus características fundamentales la de intervenir y modificar la realidad (a través de sus discursos) y además establece tres magnitudes del espacio:

> "Una es la representación del espacio por profesionales de la ingeniería, la arquitectura en términos de, por ejemplo, edificios, carreteras, usualmente producidas por el espacio público u "oficial". La segunda es el espacio representacional, es decir, las imágenes que se producen a propósito del espacio, el cual es más sentido que pensado. La tercera dimensión es lo que Lefebvre llama prácticas espaciales, es decir, las rutas y redes de la vida cotidiana". (Lefebvre, 1991 en Iregui 2005:3).

Al analizar estas dimensiones de Lefebvre, uno tiende a seguir con la idea de continuar desenmarañando la madeja llamada Ciudad. Se entiende que apunta a todas las áreas que se

manifiestan y por ende, la unión de ellas, generan el imaginario de espacio público, incluso aquellas que se visualizan como algo negativo.

En este sentido, el autor Jordi Borja (2001) en el marco del Forum Europa-Barcelona expresó que: "El espacio público cumple funciones urbanísticas, socioculturales y políticas, pero además suma otros tópicos que dan vida al desarrollo de la ciudad "hace falta también un espacio público "refugio", o un espacio de transgresión (…) El espacio público es el lugar de la convivencia y de la tolerancia, pero también del conflicto y de la diferencia".

Esta afirmación nos indica que, cualquiera sea el lugar en donde se exterioricen las diferentes manifestaciones de los individuos, algunas servirán para el acuerdo entre las partes de quienes habitan el territorio, y otras simplemente provocarán problemas que en no pocas ocasiones serán de difícil solución.

Fernando Carrión (2002) describe los posicionamientos de los modelos de gestión y de intervención de las políticas urbanas y las especifica en dos enfoques predominantes: La primera, que intenta dar término a la crisis desde una orientación profundamente comercial privada, en el que el espacio público es percibido como una rémora para sus fines. La segunda, pretende mitigar el problema bajo un prisma que da mayor significancia al espacio público.

El conflicto está desatado y su relevancia va en aumento, sobre todo estando en cuenta de la arremetida del mundo privado que interviene y modifica el espacio público, incluso llegando (en ocasiones) a tener mayor poder en la toma de decisiones que las mismas políticas públicas. "Pero también porque el espacio público, debido a los procesos de privatización, fragmentación y segmentación que se vive en la ciudad, termina siendo ámbito de expresión y acción para el mundo popular urbano". (Carrión, 2002:1)

En síntesis, "la ciudad es un conjunto de espacios públicos, o la ciudad en su conjunto es un espacio público a partir del cual se organiza la vida colectiva y donde hay una representación de esa sociedad". (Carrión, 2002:3-4)

Para esta investigación, y al amparo de las múltiples definiciones entregadas por los diferentes autores, expertos en el tema en desarrollo, se ha escogido una interpretación del espacio público como

ciudad y viceversa. Un lugar en donde convergen todos los individuos para relacionarse entre si, en donde se despliegan las actividades humanas y productivas, que dan vida a la convivencia social.

El espacio público entendido como el tablero de ajedrez en donde cada pieza ocupa su lugar, cumplen funciones y roles definidos, se desplazan de diferentes formas y en direcciones opuestas como entrelazando un tejido natural, a pesar de no compartir la misma apariencia, ni clase social, ni importancia representativa se complementan en su conjunto a la hora de disputar, resistir y apropiarse de dicho espacio, porque persiguen el mismo objetivo, ser los personajes principales de la gran partida llamada sociedad.

Tácticas y Estrategias:
Cuando el Tablero de Ajedrez se Transforma en Campo de Batalla.

El tema del Poder, anunciado por Lefebvre y posteriormente puntualizado por Carrión, toma gran relevancia cuando el espacio en cuestión es intervenido y modificado en base a normas dictadas y aplicadas por entes que, primero no pertenecen ni se identifican con los grupos que ocupan el lugar y segundo, regularmente no habitan aquellas zonas.

La disputa por el espacio público ya presenta una larga data, y para los autores que han tratado con mayor precisión teórica este fenómeno urbano lo visualizan desde el conflicto poder-resistencia.

Pero antes, y en base al tema que nos convoca, “Tácticas y Estrategias de los Vendedores de Comida Callejera en la Apropiación del Espacio Público” es beneficioso comprender los conceptos de construir y habitar como herramientas para lograr un fin.

En el caso del filósofo alemán Martín Heidegger, afirma que por más que se haya construido un espacio no significa que se habite, sino que todo lo contrario, se construye conforme tanto a la acción de habitar como a lo que representan los usuarios del lugar. “La esencia del construir es el permitir el habitar. La realización de la esencia del construir es el erigir lugares a través de ligar sus espacios. Solo si somos capaces de habitar podemos construir” (Heidegger, 1994:157).

Esta caracterización del vendedor informal de comida callejera, como constructor-habitante, nos transporta hacia las tácticas y estrategias que se generan en este conflicto tanto para poder mantenerse en el espacio público, como para restablecer el orden por parte de las autoridades locales.

Michel Foucault:
El Poder de la Disciplina y la Resistencia Cohabitan sobre el Tablero de Ajedrez.

Michel Foucault (1998) a través de las "Tácticas de Poder" estructura la forma de disciplinamiento de las diversidades colectivas. Esta propuesta teórica indica que las tácticas se desenvuelven bajo tres principios fundamentales, en la que la primera apunta a un intento por invisibilizar la práctica del poder, con moderación y poca exteriorización para evitar focos de resistencia; la segunda, incrementar los resultados que se logran con la aplicación de poder, y por último, lograr que dichas consecuencias se prolonguen en el tiempo y sin presentar fracasos.

Esta táctica al vincularse con el poder no actúa sobre un sujeto individual, sino que apunta al proceder de esa persona, por lo que la utilización de la intimidación es nula y se pone énfasis en la capacidad de generar transformaciones en el actuar de los demás a través de la persuasión.

"El poder relacionado con la táctica está referido al modo en que una acción modifica la otra "(…) su fuerza estriba en no intervenir jamás, en ejercerse espontáneamente y sin ruido, en construir un mecanismo cuyos efectos se encadenan los unos a los otros". (Foucault, 1998:209).

En cuanto a como se produce el aparato disciplinario del poder, Foucault (1989) registra que la efectividad de éste, en base a su potencia coercitiva, se ha trasladado al espacio de experimentación (lugar donde ocurren las cosas). El individuo que está al tanto que se encuentra situado en el área visible, multiplica en si mismo y de forma natural el efecto (la imposición del poder) para finalmente cumplir los con dos roles, primero como sometedor y después como dominado. Es decir se auto-reprime.

"En suma, hace de modo que el ejercicio del poder no se agregue del exterior, como una coacción rígida o como un peso, sobre las funciones en las que influye, sino que esté en ellas lo bastante sutilmente presente para aumentar su eficacia aumentando él mismo, sus propias presas" (Foucault; 1989: 210).

Michel De Certeau:
"El Tablero de Ajedrez es Mío, me lo Quieren Quitar".

Michel De Certeau, si bien en una primera instancia logra estar de acuerdo con Foucault en cuanto a que los elementos (Poder-Resistencia) para dilucidar la trama teórica de las Tácticas y Estrategias, se aleja diametralmente al momento de llevarlas al espacio en cuestión.

Si para Foucault, (y llevándolo a la problemática de esta tesis), el fenómeno urbano de la disputa y apropiación del espacio público en que participan tanto el poder local (municipios) como los vendedores de comida callejera, se conjuga en el sometimiento de estos últimos, al estar visibles, al ruedo legal de las ordenanzas municipales y generar sus tácticas en base a esta estructura ya constituida por el mismo poder, (es decir, juega en los dos lados) para De Certeau, es todo lo contrario.

Su visión se traslada desde la confirmación de la reproducción de lo material (lo real) hacia la capacidad de transformación de lo existente, en base a flujos que revalidan las excepciones hacia aquellos que desafían la dimensión de esas mismas anomalías.

De Certeau (1996:46), nos estimula a introducirnos en la inventiva, en el imaginario cotidiano que edifica las "maneras de hacer" que son justamente las que le dan vida al uso de los espacios.

Esto nos indica que ya no solo basta con pensar en la elaboración del poder; también hay que reflexionar sobre las pequeñas resistencias movilizadas a través de prácticas consuetudinarias, que tal como lo manifiesta De Certeau "No hay práctica sin uso". (Certeau, 1996: XLIV-XLIX).

En su pensamiento, las resistencias son el elemento clave en las relaciones que se ejercen en el espacio público. Enfatiza, y con esto critica a Foucault, que ellas no son meras prácticas invertidas de la dominación y no las visualiza solo como contra-producción disciplinaria.

Por lo que táctica y estrategia se hacen fundamentales al momento de estudiar el conflicto y dominación del espacio público y para poder aportar y avanzar en su conocimiento es completamente necesario definir dicho conceptos.

De Certeau define:

> Llamo ***Estrategia*** al cálculo (o a la manipulación) de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder (una empresa, un ejército, una ciudad, una institución científica) resulta aislable. La estrategia postula *un lugar* susceptible de ser circunscrito como *algo propio* y de ser la base donde administrar las relaciones con *una exterioridad* de metas o de amenazas (los clientes o los competidores, los enemigos, el campo alrededor de la ciudad, los objetivos y los objetos de la investigación, etcétera) Como en la administración gerencial, toda racionalización "estratégica" se ocupa primero de distinguir en un "medio ambiente" lo que es "propio", es decir, el lugar del poder y de la voluntad propios". (De Certeau, 2000:42)

De Certeau explica:

> "Llamo ***táctica*** a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña. No tiene el medio de *mantenerse* en sí misma, a distancia, en una posición de retirada, de previsión y de recogimiento de sí: es movimiento "en el interior del campo de visión del enemigo", como decía Von Bülow, y está dentro del espacio controlado por éste". (De Certeau, 2000:43).

De Certeau, separa las tácticas de las estrategias, y ensalza la condición de las prácticas cotidianas, como hablar, cocinar, circular y otros, porque él las concibe como un carácter táctico y en menor medida una parte de las maneras de hacer.

"Esto es lo que distingue a unas de otras: los *tipos de operaciones* en estos espacios que las **estrategias** son capaces de producir, cuadricular e imponer, mientras que las **tácticas** pueden sólo utilizarlos, manipularlos y desviarlos". (De Certeau, 2000:36)

Diferencias entre De Certeau y Foucault:
"Jaque al Rey".

La diferencia de enfoque entre De Certeau y Foucault podríamos ejemplificarlas en base a una a la siguiente pregunta: ¿Son las resistencias errores en la estructura del poder establecido, despreciado por el ente que domina esa coexistencia o ellas (las resistencias) se generan como transformación cotidiana en respuesta a las criterios impuestas por el sistema dominante?

Jaque a De Certeau.

La Estrategia, desde el punto de vista de De Certeau, se fija en la competencia de bloquear un lugar en particular generando en los individuos (que no están en la estructura del poder) una situación de subordinación. Esa posesión sobre el espacio es la característica fundamental para generar eficiencia en la práctica del poder. Ahora, la insuficiencia de ese escenario el que delimita a la táctica. De Certeau indica que ella no tiene la facultad de abarcar a su antagonista. Por ende, el individuo que actúa en razón de las tácticas, si bien tiene libertad para inventar, está inmerso en una resistencia supeditado. En este sentido, para los detractores de De Certeau, la táctica solo se transformaría en la herramienta más fuerte con la que contaría el dominado.

A esto se suma la representación del fenómeno poder-resistencia, ya que bajo esta postura (la de Foucault) no existiría la relación de externalidad para poder investigar por separado las prácticas del poder dominante (estrategia) y la prácticas de la cotidianeidad (tácticas).

Y en cuanto a los modos de actuación del poder desprovisto de un espacio particular, De Certeau afirma que son eficientes en su sistematización, relacionado al tiempo, por lo que la táctica procede al momento, con traslados diligentes y de improviso, en donde se suman características como el escape y el desconcierto. La resistencia funciona en base al malabarismo del dominado en sus injerencias en el tiempo.

Para este enfoque resulta altamente conflictivo el hecho que la resistencia sea señalada como la antagonista de las prácticas del poder.

Jaque a Foucault

> **“**En *Vigilar* y C*astigar,* Michel Foucault sustituye el análisis de los sistemas que ejercen el poder (es decir, las instituciones localizables, expansionistas, represivas y legales) con el análisis de los "dispositivos" que han "vampirizado" las instituciones y reorganizado en secreto el funcionamiento del poder: procedimientos técnicos "minúsculos" que, al jugar con los detalles, han redistribuido el espacio para hacerlo el operador de una "vigilancia" generalizadas”. (De Certeau, 2000: XLIV)

De Certeau (2000) acota sobre la cuadrícula de la vigilancia de Foucault, que aunque a pesar de que se expanda casi sin control, es más importante recalcar como la sociedad genera su resistencia y no la somete por completa. Que esa resistencia, a través de las prácticas de las tácticas por parte de los individuos populares, aunque sean reducidas y cotidianas, logra burlar los dispositivos de la disciplina.

> “Estas "maneras de hacer" constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se re-apropian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural. Plantean cuestiones análogas y contrarias a las que abordaba el libro de Foucault: análogas, pues se trata de distinguir las operaciones cuasi microbianas que proliferan en el interior de las estructuras tecnocráticas y de modificar su funcionamiento mediante una multitud de "tácticas" articuladas con base en los "detalles" de lo cotidiano; contrarias, pues ya no se trata de precisar cómo la violencia del orden se transforma en tecnología disciplinaria, sino de exhumar las formas subrepticias que adquiere la creatividad dispersa, táctica y artesanal de grupos o individuos atrapados en lo sucesivo dentro de las redes de la "vigilancia" (De Certeau, 2000: XLIV-XLV).

Conclusión: “Jaque Mate”.

Los dos enfoques, tanto De Certeau como Foucault tienen grandes aciertos teóricos en cuanto a las tácticas y estrategias, que para esta investigación serán orientadas a la apropiación del espacio público por parte de los vendedores de comida callejera de Santiago.

En el caso de Foucault, la cuadratura de la vigilancia producida por las prácticas del poder, dan en el clavo al momento de referenciar a los individuos o entes que regulan y ejercen la dominación.

En cambio para De Certeau, las prácticas de las tácticas, visualizadas desde la cotidianeidad de los individuos sometidos o en vías de subyugación como forma de resistencia al poder, son un claro ardid que genera el antagonismo al poder local, en nuestro caso.

Es por esto que para esta investigación se ha escogido un elemento mixto que sin bien reconoce la cuadratura de vigilancia de Foucault y en que en nuestro caso pasará a ser representado por las ordenanzas municipales, se cogerá del enfoque de De Certeau, la idea de Estrategia que desciende desde el poder local (municipalidad y sus normativas) y las Tácticas que provienen de la cotidianeidad y estarán simbolizados por los vendedores de comida callejera.

Comercio en la vía pública:
¿Formal o Informal?

El comercio informal es de enorme importancia al momento de intentar elaborar una idea de la "batalla" por el espacio público, en nuestro caso, para los vendedores informales de comida callejera de Santiago.

"El mercado de la comida callejera en mucha de la literatura revisada se ha tratado desde la perspectiva de la informalidad y de los mecanismos que son adoptados para negociar constantemente la conquista del espacio" (Durán y Salcedo, 2011:54)

Es por esto, que se hace fundamental abarcar y tratar de llegar a un acuerdo sobre qué es el mercado informal, como se desarrolla y manifiesta en este tipo de comercio.

Keith Hart, antropólogo económico que acuñó el término, en su informe a la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), (Hart 1973:68 en Porter y Halles 2004:9) "había postulado un modelo dual de oportunidades de ingresos para la fuerza de trabajo urbana, basado principalmente en la distinción entre el empleo remunerado y el trabajo por cuenta propia. El concepto de "informalidad" se aplicó a este último tipo de actividad. Este autor señaló la notable dinámica y diversidad de estas actividades que, para él, iban mucho más allá de "los limpiabotas y los vendedores de fósforos".

Ulteriormente, esta caracterización del mercado informal concluyó desvaneciéndose frente a las posiciones entregadas por la OIT, que redelineó la informalidad y hacia la pobreza. La economía informal pasaba a transformarse en una "modalidad urbana" que se caracterizada por:

1) la exigüidad de los obstáculos al ingreso, en lo La economía informal que se refiere a las aptitudes, el capital y la organización; 2) la propiedad familiar de las empresas; 3) lo reducido de la escala de operaciones; 4) el empleo de métodos de producción de gran densidad de mano de obra y de tecnologías anticuadas; y 5) la existencia de mercados no regulados y competitivos (Sethuraman, 1981; Klein y Tokman, 1988 en Portes y Halles 2004:9-10).

Desde aquella tesis los estudios comienzan a sumar nuevas particularidades al término. Tokman (1982) añade bajos niveles de productividad y escaso volumen de acumulación. El PREALC de la OIT empieza a referirse sobre la economía informal como “Sub-empleo” señalando que quienes están dentro de este tipo de economía no logran integrar la economía moderna (PREALC, 1985: García, 1991; Klein y Tokman, 1988 en Portes y Halles 2004-10).

Pero también existen otros investigadores que presentan una postura disidente sobre la “caracterización negativa del sector informal” Esta visión más alternativa considera a esta economía como un “signo de dinamismo empresario popular” (Portes y Halles 2004)

Hart (1990:58 en Portes y Halles 2004:10) lo contextualiza como la respuesta de los “excluidos” para recobrar aquello que la centralización les prohíbe, lo distingue "como una instancia en que la gente retoma en sus propias manos parte del poder económico que trataron de negarle los agentes centralizados".

En este mismo sentido, Hernando de Soto (1989, en Portes y Halles:10) define la informalidad como “la respuesta popular a la rigidez de los Estados "mercantilistas" predominantes en Perú y otros países de América Latina, que sobreviven otorgando el privilegio de participar legalmente en la economía a una pequeña élite”.

Así, a diferencia de la concepción sostenida por la OIT y el PREALC, que la consideran un mecanismo de supervivencia en respuesta a la falta de creación de empleos suficientes en la economía moderna,

las empresas informales representan la irrupción de fuerzas reales del mercado en una economía aprisionada por las regulaciones del Estado (Portes y Schauffler, 1993 en Portes y Haller:10).

Ni Tan Formal Ni Tan Informal

Todo apunta hacia una informalidad en la misma formalidad o por lo menos que existe una cierta flexibilidad por parte de los poderes locales a través de las ordenanzas (locales y nacionales) en pro del informalismo, para el equilibrio de la economía.

Algunos investigadores como (Tokman, 1992; Tokman y Klein, 1996 en Tokman 2001:25) expresan dicha realidad, anunciando que el tema no es tan absoluto en cuanto a su aplicación "Ni el sector informal opera absolutamente "en negro", ni su opuesto, el sector moderno, lo hace con un irrestricto apego a la legalidad. Predominan en cambio las llamadas áreas grises que, en trabajos anteriores se han caracterizado como el cumplimiento parcial de ciertos requisitos legales o procesales, incluyendo la ilegalidad absoluta, pero también la legalidad plena"

En este sentido, se presenta una paradoja en cuanto al rol que juega el Estado interventor. Portes (2004:22) propone el contrasentido de a mayor prohibición, mayor serán las tácticas de los informales para neutralizar y burlar las normativas que emanan del poder local "Cuanto mayor la amplitud y el alcance de las medidas de regulación que intenta aplicar el Estado, tanto más variadas serán las posibilidades de evitarlas".

De hecho, algunos investigadores., como es el caso de Lomnitz (1998:54 en Portes 2004:22) asevera que estas dos economías están cada vez más entrelazadas, incluso llega a exponer que "la economía formal crea su propia informalidad, es decir las reglas y medidas de fiscalización del Estado en muchas ocasiones refuerzan las condiciones que generan las actividades informales".

Otro de los lazos (y uno de los más importantes) que muestran las economías formales e informales, son aspectos que podrían tildarse de positivos para el Estado que van desde la generación de empleo hasta la cadena productiva y de distribución de los productos provenientes del sector formal:

1.- Entrega empleo e ingresos a un segmento considerado de la población que no tendría asegurada su subsistencia de otro modo. 2.- los bienes y servicios que suministran los productores informales reducen los costos de consumo de los trabajadores que trabajan en la economía formal y los costos de producción y distribución de las empresas formales, contribuyendo entonces a su viabilidad. (Durán y Salcedo 2011:56)

A modo de "dato simple", en la presentación del libro "Escenas de la Comida Callejera en Santiago: Guatita llena corazón contento", un alto funcionario de la empresa Nestlé Chile comentó que más del 40% de sus productos se venden en la vía pública por el mercado informal.

En este mismo marco de formalidad-informalidad encontramos el tópico social, en que una actividad que es ilegal para la normativa, para el ciudadano común pasa a transformase algo legítimo, dado que reconoce su existencia en base a factores sociales (identidad, necesidades, etc.) que permiten una relación sustentada en la "confidencia" "La confianza es el recurso (social) común que permite que las transacciones se realicen de manera no transgresora. O sea, a pesar de la informalidad de la actividad, los vínculos de confianza que se establecen, digamos entre los vendedores y clientes, permiten que el negocio funcione de manera óptima". (Portes 2004:16 en Durán y Salcedo, 2011:55)

La relación de las economías tanto formales como informales es ambigua, dado que ambas se necesitan para su "normal" desarrollo, esto se refleja en las políticas del Estado "que no es ni derechamente tan represiva ni tan permisiva, existiendo un cierto grado de "reconocimiento" de las actividades informales dentro del mercado formal. (Durán y Salcedo, 2011:56).

Reflexiones finales

Para desarrollar el tema de la tensión Espacio-Ciudad, entendido en esta tesis como la disputa por la apropiación del espacio público, debe quedar claramente entendido, en términos tipológicos, que la ciudad no es un hecho estático.

"En un proceso de nuevas formas de configuración del territorio, como producto de las transformaciones de las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales, han dado origen a la construcción de la ciudad heterogénea y compleja. (Carrasco Aquino, 2005).

Esa imagen de la ciudad “añorada” se transforma en una imagen simbólica, en donde lo material en conjunto con lo espiritual dan cobijo a “la participación, la soberanía popular, y donde las vanguardias son legitimadas por la demanda del cliente libre en la sociedad libre, según sus necesidades reales. Una ciudad libre exenta de las leyes del mercado y de la ley del más fuerte, donde la posibilidad de inventar, de imaginar, de cambiar, no tuviera límites” (Carrasco Aquino, 2005).

En este sentido Heidegger habla de la integración construir-habitar, para ello Bachelard (1993) comenta y comprende dicha relación de la siguiente manera:

> *"Todo espacio realmente habitado contiene la esencia del concepto de hogar, porque allí se unen la memoria y la imaginación, para intensificarse mutuamente. En el terreno de los valores forman una comunidad de memoria e imagen, de tal modo que la casa no sólo se experimenta a diario, al hilvanar una narración o al contar nuestra propia historia, sino que, a través de los sueños, los lugares que habitamos impregnan y conservan los tesoros del pasado. Así pues la casa representa una de las principales formas de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños de la humanidad. Sin ella, el hombre sería un ser disperso*".

Podemos comprender la “casa” como la ciudad y que ella se construye en el habitar diario de las personas que dan vida al macro espacio territorial. Ahora cabe notar, que los sueños, la historia, la memoria no es estática, por ende, el conflicto se asoma en el habitar y en la construcción que realiza una ciudad heterogénea, con sus ideales, multiplicidad de pensamientos e ideologías.

En La invención de lo Cotidiano, De Certeau presenta la problemática frente a Foucault. Si bien concuerdan en el funcionamiento de los dispositivos de poder y el disciplinamiento en los procedimientos cotidianos de la sociedad, se alejan en el enfoque de cómo estos “producen” sujetos disciplinados y normalizados, “qué procedimientos populares (también ‘minúsculos’ y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos”. (De Certeau, 2000)

De Certeau en diferencia con Foucault diseña un paradigma poniendo su esfuerzo en encontrar el “ambiente de antidisciplina” que favorecería a la generación de resistencia al espacio normado por parte de los “consumidores”. (De Certeau, 2000)

En contrario, Foucault en Vigilar y Castigar (1998) a través de lo que llama “una anatomía política del detalle”, crea su teoría en base a lo mismo que indica De Certeau en cuanto a creatividad dispersa, y tácticas cotidianas, pero insiste en que son individuos “atrapados en lo sucesivo dentro de las redes de la ‘vigilancia’”.

En una analogía individual, Foucault despliega, a través de múltiples técnicas, el triángulo penetración/causa/dominación de los individuos, y De Certeau aspira especificar las “operaciones o esquemas de acción” que los usuarios o receptores “inventan” en el habitar cotidiano para generar un espacio original y no subordinado al orden dominante.

Capítulo IV

Las Estrategias del Poder Local

PROHIBIDA LA ENTRADA A PERSONAL NO AUTORIZADO.

Antecedentes Actuales.

La Municipalidad de Santiago desde el retorno a la democracia ha tenido 4 alcaldes (Jaime Ravinet, Joaquín Lavín, Raúl Alcaíno y Pablo Zalaquett) y todos ellos han propuesto desde sus discursos la guerra contra el comercio ambulante.

En el caso del alcalde Jaime Ravinet se puede mencionar que bajo su gobierno fue aprobada y ejecutada la Ordenanza Municipal para el Comercio Estacionado y Ambulante en Bienes Nacionales de Uso Público (Octubre 1994) en la que se dicta la prohibición de venta callejera de comida.

Pero no solo en aquella ocasión se refirió al tema, sino también en el año 2008 en plena campaña por volver al Municipio, declaró la siguiente idea frente a los socios de la Cámara de Comercio de Santiago:

"Ojo con la delincuencia en el centro, o en los centros comerciales, no se puede combatir cuando están los carritos, de cualquier tipo formalizados, por el alcalde o por tolerancia (…) les consta la lucha que di por erradicar el comercio ambulante. Cuánto me la jugué por sacar los carros y los puestos en el centro de Santiago" (Ravinet, 2008).

El Alcalde Joaquín Lavín, también tomó postura para eliminar el comercio ambulante. De hecho bajo su administración fue uno de los principales gestores del "Plan Cero Comercio Ambulante" (2003) que incluso lo llevó a trabajar codo a codo con quien fue su máximo polemista, el Intendente de Santiago de la época, Marcelo Trivelli, quien caracterizó el plan de la siguiente manera:

"Represión policial para quienes ejercen el comercio ambulante y para los delincuentes. Los comerciantes informales podrán acceder a espacios de inserción y formalización, a través del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis), del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (Sence) u otros espacios de promoción de microempresarios. También vamos a trabajar en la coordinación de información con Aduanas y el Servicio de Impuestos Internos. Y, en el tema de delincuencia y persecución judicial, con el Consejo de Defensa del Estado, con las fiscalías municipales y las de la Cámara Nacional de Comercio". (La Nación, 2003).

Anteriormente (2001) en el Barrio Franklin también hubo problemas con el comercio ambulante. En esa ocasión se implementaron una batería de medidas de seguridad para proteger al comercio establecido y volvió a confirmar su intención de erradicar a los ambulantes " Va haber un combate firme y total al comercio ambulante con la presencia de carabineros todo el día, y además, hemos concordado en un proyecto conjunto, entre la municipalidad y los comerciantes, de cámaras de televisión en el sector conectadas directamente para que sean monitoreadas todo el día desde la Cuarta Comisaría" (La Nación, 2001).

Otro Alcalde de Santiago que tuvo que lidiar con el tema del comercio ambulante y la comida callejera, fue el otrora animador de televisión, Raúl Alcaíno, quien protagonizó en julio del año 2006 la siguiente polémica.

El empresario y miembro del Consejo Nacional de Televisión (CNTV), Hernán Chadwick, indignado ante la situación, declaró en las páginas del diario El Mercurio que:

"El Paseo Ahumada después de las 7 de la tarde se transforma en un centro de lumpen, prostitución y drogas. Y, durante el día, fomenta el comercio ambulante. No puede ser un mall a tajo abierto" y después sumó que cuando tiene que concurrir a las sesiones del Consejo, en Moneda con Ahumada "Debo soportar a un cristiano que predica y predica, y al abandonar la oficina, tengo que hacerle el quite a corbatas, anteojos y hasta condones de venta callejera" (El Mercurio, 2006).

Ante tal escenario, el edil respondió que se estaba trabajando en el problema del comercio ambulante y que se analizaban propuestas, no solo de seguridad ciudadana, sino que también de carácter urbanístico para dar solución efectiva al inconveniente:

"Nosotros estamos haciendo todos los esfuerzos por solucionar el tema del comercio ambulante. Pero éste no es un tema municipal solamente. Requiere del compromiso formal del Gobierno, Intendencia, Carabineros, juzgados, Servicio de Impuestos Internos, etcétera. Si no contamos con toda esa ayuda, vamos a tener que evaluar la posibilidad de eliminar paseos peatonales u otras formas de terminar con el comercio ambulante ilegal y la delincuencia". (El Mercurio, 2006)

Parecido es el caso del actual Alcalde de Santiago, Pablo Zalaquett, quien ha indicado en varias ocasiones su férrea convicción de desterrar al comercio callejero de Santiago. De hecho en las últimas elecciones municipales (cuando Zalaquett recién había renunciado a su cargo de edil de la comuna de La Florida) este fenómeno urbano le trajo grandes problemas, cuando en plena campaña y en un debate en la Cámara Nacional de Comercio fue increpado por el ex –Alcalde Ravinet (también candidato al municipio) quien lo acusó de fomentar el comercio ambulante "Yo no estoy dispuesto que el comercio ambulante se tome la Plaza de Armas como se ha tomado el frontis del municipio de La Florida". Esto ocurría mientras se mostraban fotografías del hecho, y se hacía circular una carta del presidente de la Cámara de Comercio de La Florida que desmentía a Zalaquett de haber heredado el problema de la administración anterior de Gonzalo Duarte. (Cooperativa.cl, 2008).

El hoy edil de Santiago, no se quedó conforme con el ataque a su persona y contestó de la siguiente manera: "Los comercios ambulantes también son seres humanos (…) yo soy un alcalde también, que tengo que mirar las dos perspectivas: la perspectiva de las personas y no voy a tener ningún problema en decirles yo les voy a buscar soluciones a esa gente, pero en mi estilo". (Cooperativa.cl, 2008).

A no más de un año desde el conato político con Ravinet, el Alcalde de Santiago presentó las cifras de su programa estrella "Santiago Más Seguro" que bajó los niveles de delincuencia, en un 30% el robo por sorpresa, y a un 18% el robo con violencia.

Pero estos logros, en cuanto a seguridad ciudadana se refieren, se han visto en peligro, puesto que la actividad del comercio ambulante había aumentado en un 100%. "Mercaderías de los más diversos tipos como gorros, pinches y candados. Ni hablar de los comestibles como paltas, sopaipillas, cabritas e incluso panqueques". (Tele 13 On line, 2009) describe la nota informativa.

Según la misma nota informativa, "Se estima que sólo en la comuna de Santiago existen a lo menos unos 600 ambulantes autorizados. Sin embargo, otros 1.600 no poseen ningún tipo de autorización". Para lo que el Alcalde Zalaquett se preparó y hasta el día de hoy lucha contra la actividad del comercio callejero "el comercio ambulante genera 3 situaciones: 1, un espacio propicio para la delincuencia, 2, entorpece el accionar de carabineros y 3, algunos comerciantes ambulantes están vinculados a la delincuencia. Tolerancia cero a la delincuencia en Santiago" (Tele 13 On line, 2009).

Diagnóstico

En el Chile actual, y desde el inicio de la etapa de crecimiento económico en los primeros años de la década del 90', se han producido múltiples fenómenos que han ido estructurando la vida social.

La desigualdad, que se ve manifestada en múltiples indicadores, tanto económicos, sociales, culturales, incluso patrimoniales, apuntan hacia un gran crecimiento, una acumulación de capital por una parte menor de la sociedad, y una enorme exclusión de una amplia parte de los chilenos. "Si bien es patente la disminución de la pobreza y del desempleo, por el aumento del número de perceptores por hogar, así como por la disminución del tamaño de estos, no se estaría produciendo el llamado crecimiento con equidad, sino más bien, un crecimiento que reproduce mecanismos de concentración y exclusión económica y social" (Baltera y Urmeneta; 1998:36).

Esto ha influido enormemente sobre las actividades y normativas que se han ido desarrollando en el ámbito del comercio, y sobre todo en la capital, Santiago. La apertura de la economía chilena y las políticas de ajuste han provocado un nuevo paradigma en cuanto a la normativa de comercialización de productos sobre el espacio urbano de uso público.

"En la última década asistimos a un proceso ininterrumpido de crecimiento del producto, de aumento del empleo y de las remuneraciones que ha impactado fuertemente al mercado del trabajo -no sólo el asalariado-, sino que, tal vez más profundamente, el de trabajadores independientes". (Baltera y Urmeneta, 1998:39)

En el caso de la Comida Callejera, es justamente este proceso económico y otros de corte migratorio, los que llevan a este fenómeno urbano de "aparente masificación" (no existen datos reales al respecto). El sector ideal para ello es el Centro Cívico de Santiago, pero también el más prohibido. Su grado de importancia política, su estructura vial y la gran aglomeración de personas que deambulan por este sector, la hacen irresistible y deseable para cualquier vendedor que hace de la calle su local de venta.

"El área más importante es el llamado triángulo central que conforma un sector jerárquico en altura que alberga las principales funciones de gobierno, negocios y servicios del país. Su espacio público se caracteriza por calles estrechas en relación a la proporción de la vía, lo edificado y la intensidad de uso (…) estas características, sumadas al gran flujo peatonal, lo convierten en un espacio privilegiado

altamente demandado por los comerciantes informales, por las oportunidades que ofrece". (Baltera y Urmeneta, 1998:40)

Comercio Informal de la Comuna:
La Pre-Historia.

En el estudio realizado por Baltera y Urmeneta (1998:41) se define al comercio informal o precario como "El conjunto de actividades de comercialización recurrentemente realizadas en la vía pública por trabajadores por cuenta propia que no son considerados comerciantes establecidos formales por la autoridad municipal y que cumplen con, al menos, una de las siguientes condiciones: no se encuentran autorizadas; definen un empleo o un puesto de trabajo precario; corresponden a un objeto de políticas de formalización del comercio en la vía pública".

Esta definición, que fue realizada hace ya 14 años, sigue siendo tomada en cuenta por la autoridad local, que es la que norma el espacio público. Pero lo importante (para esta investigación) es que ella se puso énfasis en cuanto a que la información disponible sobre el tema era muy escasa, por lo que incluso se tuvo que asumir en dicho estudio a buscar otros formatos de búsqueda de información, como encuestas, tabulaciones y procesamiento de información de carácter propia, situación que hasta el día de hoy ocurre.

Tabla 1.
Tipología del comercio informal o precario en Santiago

1. No autorizados	2. Autorizados	3. Nuevas modalidades
Pañoleros / "Micro". "Semáforo" / Timbreros. Corredores.	Persas / Feriantes / Kiosqueros Maniceros y similares / Carrito Oficios (lustrabotas, fotógrafos, libreros) /No videntes.	Plaza techada Anaqueles Locales comerciales Locales especiales

Fuente: Urmeneta, 1998.

En este mismo trabajo se detalló sobre los tipos de comercio precario, avanzando incluso hacia los comercios autorizados y nuevas modalidades, pero como se puede observar el Comercio de Comida Callejera, o no existía de forma masiva o no era tomado en cuenta ni por los investigadores, ni por el poder local, encargado de normar el espacio público. De hecho lo más cercano a este tipo de fenómeno son los "maniceros y similares, carritos, ferias persas y ferias libres" y los agrupados en la sección "no autorizados".

Detalle de la Tipología del Comercio no Autorizado

Ante a la aclaración del párrafo anterior, los vendedores que siguen como objeto de estudio en esta tesis de magíster serán: Pañoleros, de micro, de semáforo, corredores y timbreros, ferias libres, carritos móviles, maniceros y ferias persas.

Pero en este proceso seguiremos con la especificación de los vendedores, intentando llegar a una tipología más cercana a la que hoy sería la Comida Callejera, y cuales serían sus características más reconocibles.

El Pañolero y el De Micro, quedan fuera de nuestra investigación debido a que, si bien aún pertenece al comercio no autorizado y son sin lugar a dudas uno de sus máximos representantes, no comercializan comida callejera, sino que apuntan sus productos hacia vestimentas, artilugios de uso práctico y alimentos, pero ya procesados por la alta industria (chocolates, galletas, helados y otros).

El de Semáforo, entendido como "el conjunto de actividades de comercialización realizadas en las vías del transporte público, especialmente en aquellas que existe detenciones prolongadas de vehículos a causa de la congestión, por trabajadores que comercializan productos de consumo final" (Baltera y Urmeneta, 1998:44) quedan fuera, pues si bien ellos se apropian del espacio sin tener un permiso entregado por municipalidad alguna, por una parte no vende comida callejera y por otro, no utiliza soporte alguno en donde preparar los alimentos.

Corredores y timbreros, tampoco caben en el mundo del Vendedor de Comida Callejera, dado que es un personaje que si bien es itinerante y deambula la ciudad en busca de su espacio, necesita de lugares privados para ofrecer su mercancía. Se les llama corredores, porque regularmente los garzones los "corren" de los restaurantes.

Si nos percatamos, de todos los vendedores que estaban dentro de tipología del vendedor no autorizado que presenta Baltera y Urmeneta, ninguno calza con la realidad que hoy presenta el comercio de la comida callejera.

Ahora, si nos asomamos a aquellos que aparecían como autorizados, muchos de ellos y producto de los cambios que ha sufrido tanto el país como Santiago, y que han sido previamente detallados, esos vendedores, hoy son parte de la "ilegalidad, tanto directa como indirectamente".

En el caso de las Ferias Persas, que se presenta como: "Comercio ejercido por intermediarios que comercializan distintos productos, en espacios públicos que son arrendados al municipio o por el cual cancelan una patente para localizar su puesto de venta" (Baltera y Urmeneta, 1998:45) es un tipo mucho más cercano a lo que hoy presenciamos en el mercado de la comida callejera.

Si bien existe el permiso correspondiente (como lo hemos mencionado), en los alrededores o incluso en el lugar in situ, si existe la apropiación del espacio por parte de vendedores informales de comida callejera en lugares que ya están normados, pero que tácticamente son aprovechados tanto por la situación coyuntural y las características que éste ofrece para beneficio propio. Lo único que lo aleja en la periodicidad de las Ferias Persas que funcionan en su gran mayoría solo los fines de semana.

En las Ferias Libres sucede exactamente lo mismo, pues funcionan de la misma forma, salvo que las ferias también pueden desarrollarse en un día de semana, pero las características de esta tradición urbana, ayuda a que la comida callejera se asome por el lugar. Es necesario especificar, que no solo la comida callejera aprovecha esta situación, sino que también múltiples vecinos se asoman para vender todos sus "cachureos" (en una primera etapa) o todos los productos que adquieren y venden en la vía pública, pegados a la Feria Libre, de ahí viene su nombre de "Coleros".

Lo que hace la diferencia entre un colero y el comercio de comida callejera, es que ésta, incluso, puede ingresar al espacio que está normado solo para la venta de hortalizas, frutas y mercaderías.

Esto nos demuestra que nos vamos aproximando al tipo del vendedor informal de comida callejera, y es aquí cuando aparece el Puesto de Carrito Móvil, que lo caracterizan de la siguiente forma:

"Conjunto de actividades de comercialización realizadas en la vía pública de manera autorizada, por trabajadores que comercializan productos de consumo final, en arterias peatonales o de gran afluencia de público, que colocan sus puestos de trabajo o carritos, que les sirven como muestrario de sus productos durante las horas de venta y como bodegas durante las noches o días feriados". (Baltera y Urmeneta, 1998:46)

Además, se suman particularidades como que cada vendedor tiene su propio carro que cumple patrones como nombre y número de patente. La Municipalidad es el ente encargado de la ubicación del carrito y serán los inspectores de la alcaldía los que harán respetar la norma.

Es por esto que es raro entender que ya en 1998, el comercio informal de Comida Callejera no fuera tipificado como Comercio No Autorizado, y ni siquiera fuese objeto de estudio.

Historia Normativa:
La Guerra de Arauco en el centro de Santiago

La relación entre los municipios y el comercio ambulante, en donde hoy si está incluido la venta de comida callejera en las ordenanzas municipales, tiene toda una historia de conflicto.

La idea de formalizar a los vendedores ambulantes viene siendo tema de políticas locales hace siglos, tanto desde la "acreditación" de los comerciantes para la venta en el espacio público (que es lo que proyectan las iniciativas del poder local) como la prohibición (desde la perspectiva de los vendedores ambulantes).

"En Chile, la destrucción de la soberanía popular del ágora o foro (en la práctica, del Cabildo) fue iniciada por la Corona Imperial y terminada por el Estado "portaliano". A partir de 1830, a los municipios se les cercenó, una a una, sus atribuciones soberanas de antaño. Un siglo y medio después, -como dijo un regidor por Santiago- los municipios ya no eran más que "una empresa de barridos". Una escoba para limpiar la ciudad. El Estado nacional, en cambio, actuando con una soberanía escamoteada a la sociedad civil, regía por sobre todo a nombre de todos" (Salazar, 2003:20).

En la primera posición (poder local) se han manifestado múltiples iniciativas como lo fue el "Programa de Formalización del Comercio en la Vía Pública" (S/A), que tuvo "el propósito de recuperar el espacio público de la comuna y buscar alternativas laborales formales, legales y estables a los comerciantes que trabajan en la calle". (Baltera y Urmeneta, 1998:62).

En cuanto a la posición contraria, los vendedores ambulantes apuntan a que solo se trata de normativas y planes que van en directa relación a mermar la posibilidad de trabajo, y en algunos casos, a eliminar mercados por influencia y presión por parte de los comercios establecidos.

"Nosotros hemos buscado formalizar e ir terminando con el comercio ilegal en la calle. Las medidas que se han ido tomando han estado orientadas en tres frentes: controlar las fuentes sancionando a los proveedores (...) abrir acceso a la formalidad (…) y cursos de capacitación laboral (...) donde se (...) asegure su inserción laboral". (Ravinet, J en Baltera y Urmeneta, 1998:62).

De la Colonia al Siglo XX:
Historial normativo

Las primeras referencias en torno al tema en cuestión provienen de la época de la Colonia. La norma (1761) indicaba que "Ninguna mujer soltera (...) salga a vender de noche en las esquinas cosa alguna con pena a meses de cárcel si fuese española o mestiza y si fuese mulata, negra o india a doce azotes". (Salazar, 1985:301).

Siguiendo con la línea histórica, ya en 1841, un bando de la policía de la época regulaba el tránsito de veredas formalizando lo siguiente: "Todo individuo que porte fardos, canastos (...) u otro objeto cualquiera que incomode a los demás transeúntes (…) no podrá marchar por la vereda ni aún a pretexto de (...) los infractores serán multados y obligados a indemnizar efectivamente el prejuicio". (S/A recopilación, 1909:577 en Baltera y Urmeneta, 1998:62).

Desde ya, la idea de proteger el espacio público por parte de las autoridades para generar un orden legal, ha sido una de las características esenciales de las políticas normativas en desmedro de los vendedores que entienden el mismo espacio público como un elemento vital, libre, democrático y por ende de su propiedad.

Pero esto no solo ocurría en la capital, Santiago, sino también en regiones. El 18 de julio de 1843, el Departamento de la Policía de la ciudad de La Serena, determinaba una nueva ordenanza, en donde en su artículo Nº6, impedía absolutamente la venta de productos comestibles en la vía pública, incluso adjetivando negativamente el acto y atacando a cierto grupo etario "Prohíbe absolutamente como escandalosa e inmoral la venta por las calles de dulces, comestibles que hacen los muchachos (...)" (Salazar 1985:69).

En 1853, detona definitivamente el conflicto por el espacio público. El poder local genera un compendio de normas que llegan para penar el acto de apropiación del espacio por los diferentes grupos que ejerzan acciones que promuevan el comercio ilegal. Para ello se establece que la vía pública será reservada solo para el uso cotidiano y que no se podrá utilizar de forma privada, generando así el libre desplazamiento por ellas, por lo que se impedirían actividades productivas y comerciales. (S/A recopilación, 1909:497 en Baltera y Urmeneta, 1998:63).

Pero solo medio siglo después, las normas pasan a atacar directamente al ejercicio de la venta de productos en la calle. Según decretos alcaldicios de la Municipalidad de Santiago, en septiembre de 1904, se prohíbe perentoriamente asentarse de cualquier forma en la vía pública, incluso indicando con suma exactitud los lugares vetados "(…) en las inmediaciones del Mercado Central y hasta una cuadra de distancia (...) en la plaza de la Intendencia y hasta una cuadra de distancia; en la Plaza del Congreso y sus inmediaciones (...) en la Estación Central (...) en el área norte de la Alameda de las Delicias, entre las calles de Bandera y San Antonio" (...) estableciéndose una multa de $5. (Del Fierro:210).

En estas históricas zonas se producen los "enfrentamientos" más complejos por la apropiación del espacio público en Santiago, debido, fundamentalmente a dos factores primordiales: primero, dado que en esa fecha (1904) no existían las municipalidades antes mencionadas, por ende, las normativas se respetaban en todo el territorio de Santiago; y segundo, que al ser nuevas comunas, hoy, ellas tienen sus propias ordenanzas que generan conflicto en las zonas fronterizas.

También existen otros aspectos en cuanto a las normativas que rigen sobre la utilización del espacio público por parte de los comerciantes ambulantes, en este caso las formas de control apuntan hacia las medidas sanitarias.

Por ejemplo se pueden nombrar la del pescado (1853), la del aceite (1869), repartidores de pan (1901), papel de envolver alimentos en el mismo año, venta de carne (1907) y venta de leche (1908). (Del Fierro, 1909:213-221). Cabe mencionar que muchas de ellas siguen en vigencia (aunque modificadas, más actuales) en las diferentes ordenanzas que rigen el espacio público de Santiago.

Asimismo, las normativas comenzaron a expandirse hacia otros ámbitos del comercio ambulante. La especificación de oficios se reguló, y es así como en 1913 el Reglamento de la Municipalidad de Santiago reglamentó la función del lustrabotas, en donde se les obligó empadronarse (número de registro debía aparecer en la gorra), además de presentar un certificado médico indicando que no padecía de enfermedades contagiosas, entre otras. (Del Fierro 1909, p.228).Finalmente, por decreto alcaldicio del 17 de diciembre de 1918, se prohibió en la ciudad el oficio de lustrabotas ambulante.

Si bien las normas de carácter específico en lo cotidiano han ido desapareciendo, (llevar delantal blanco para la venta en vía pública (1918)), hubo otras ideas que apuntaron en otra órbita, como por ejemplo las iniciativas de ordenamiento impulsadas por Benjamín Vicuña Mackenna, y otras de planificación urbana por parte de Karl H. Brunner, (años 30's) en la que se planteaba la intención de ampliar las normas de control para facilitar el tránsito de las personas por el espacio público, pero sin la intención de eliminar el mercado ambulante. (Baltera y Urmeneta, 1998:64).

Tabla 2
La Regulación Vigente

Normas sobre uso del suelo	Normatividad Legal	Normativa Sanitaria	Instrumentos
Ley y Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones.	Constitución de 1980.	Código Sanitario.	Autorización-Prohibición.
Plan Regulador Metropolitano de Santiago.	Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades.	Reglamento Sanitario Serv. Salud Metrop. Depto. Control Sanitario.	Reglamentos Requisitos.
Plan Regulador Comunal. **Ordenanza Municipal.**	Decretos Alcaldicios		Permisos y Patentes.

Urmeneta (1998)

Ordenanzas Municipales de Santiago:
Prohibición V/S Regulación.

Las estrategias de la autoridad local con relación a la apropiación del espacio público por parte del comercio informal en la vía pública, pueden clasificarse en dos líneas normativas:

La primera, desde la prohibición absoluta a la utilización del espacio público con motivos de comercialización de comida callejera;, y una segunda, que busca a través de nuevas normas (o simplemente diferentes) dar importancia tanto al orden espacial, como a la mantención de este fenómeno urbano que hoy, ya es parte de la cultura popular y el patrimonio inmaterial de las zonas en las que se practica.

Para esta investigación, las dos ordenanzas municipales que estudiaremos (para dar una visión más concreta del conflicto en cuestión), serán las de la Municipalidad de Santiago, que data de 1994, pero está actualizada con los textos que fueron adicionados en octubre del año 2008, y su contraparte el reglamento municipal de Estación Central que fue promulgada en el año 2009.

Fueron elegidas estas dos Ordenanzas, debido a que la primera proclama la férrea intención de prohibir el acto de la venta de comida callejera, en cambio su contraparte, si bien castiga el acto cuando se practica fuera de la ley, se abre a la posibilidad de que se ejerza dicho comercio pero de forma legal.

La ordenanza municipal de la otra comuna comprometida en esta tesis, Independencia, queda fuera de este análisis comparativo, debido a su gran similitud con la de Estación Central, en base a que el tema en cuestión es la Prohibición y la Normatividad del comercio informal de comida callejera.

Análisis de Ordenanza:
El Yin y el Yang del Espacio Público.

Desde el comienzo, las ordenanzas municipales se asimilan en los artículos primarios y pierden su parecido a medida que avanzan los decretos. Un ejemplo de ello parte inmediatamente en el Título I de Generalidades, en donde son casi idénticas, con la salvedad que en la de la comuna de Estación Central se suma la caracterización de Permiso de Manillero, esto, por localizarse en la comuna múltiples terra-puertos.

Pero, ya en el artículo III de Generalidades viene un cambio profundo y se genera la diferencia entre una y otra comuna, que comparten frontera en una de las localizaciones con mayor movilidad peatonal existente en el país.

En la comuna de Santiago no existe el permiso municipal para vendedores de comida callejera, si bien no se indica en la Ordenanza, la omisión provoca prohibición. En el caso de Estación Central, el tema se maneja de una forma distinta y por ende en el punto de Giros, aparecen a lo menos 3 o 4 que no existen en la comuna capital.

Los nuevos giros corresponden a: Ropas (Venta de vestuario menor y de bajo costo); Carros de bebidas y confites; Carro de Sandwich (Completos y sándwich calientes) Carro de Frituras, (Sopaipillas y empanadas), Productos Lácteos. (Productos lácteos envasados). Todos los alimentos que aquí aparecen deben forzosamente provenir de fábricas autorizadas por la Autoridad Sanitaria Región Metropolitana o la Seremi Salud Medio Ambiente.

"Artículo 4: El comercio estacionado y ambulante estará afecto al pago del correspondiente derecho por la ocupación del bien nacional de uso público, fijado en la Ordenanza Municipal sobre Derechos Municipales, y el pago de la Patente Municipal correspondiente a la actividad comercial que se desarrolle. (…)" (Ordenanza Nº32 Estación Central, 2009:4).

Para cualquier caso, en que se quisiera leer o entender que la ordenanza municipal de Estación Central sobre la "Actividad Comercial en la Vía Pública", apunta hacia la anarquía sin permiso, es que dentro del mismo artículo anuncia "El comercio ambulante, deberá cancelar estos derechos trimestralmente durante el mes anterior al vencimiento, esto es en los meses de diciembre, marzo, junio y septiembre de cada año". (Ordenanza Nº32 Estación Central, 2009:4).

Esto se manifiesta de mayor forma en el artículo Nº6 de la normativa municipal (Estación Central) cuando declara que: "No podrá ejercerse comercio en la vía pública sin que se haya pagado previamente, el permiso de ocupación del Bien Nacional de Uso Público, las patentes municipales, impuestos y derechos que correspondan". (Ordenanza Nº32 Estación Central, 2009:4)

En el título de los Permisos se produce otra diferencia, mientras en la municipalidad de Estación Central se expresa literalmente que quien sea la persona que solicite el permiso municipal para trabajar en el sector, deber ser de la comuna "Tener residencia en la comuna", (Articulo 8 letra d), e

incluso la letra e de Solicitud, el ítem 4 exige el Certificado de Residencia otorgado por Carabineros de Chile. En cambio en Santiago la norma solo indica “Tener residencia preferentemente en la comuna”, (Art.3 letra d).

En el mismo ámbito, si bien la comuna de Estación Central amplía la oferta de permisos para los vendedores de comida callejera, también asume la responsabilidad y sube el nivel de complejidad para la adquisición de dichos permisos, por ejemplo en la letra e de Los Permisos pide el “Informe Técnico de la Dirección de Transito y Trasporte Públicos, de la Dirección de Obras Municipales y de la Dirección de Aseo y Ornato, dentro del ámbito de su competencia”. (Ordenanza Nº32, Estación Central, 2009:5)

En el mismo capítulo de Permisos (para Santiago) y Otorgamiento y Tramitación (para Estación Central) se presentan otras grandes diferencias al momento de licitar una patente o permiso para trabajar en la vía pública.

En el caso de Santiago se indica que las personas interesadas en conseguir una autorización para el comercio ambulante, deben presentar una carta al Alcalde de la comuna, indicando las pretensiones y objetivos, sumando diferentes obligaciones.

En varios de ellos hay semejanza como por ejemplo: ser mayor de 18 años, pero en el caso de la comuna de Santiago se exige lo siguiente: “Art. 3 letra b) No poseer, pertenecer o ser socio de un negocio establecido” y prosigue “Art.3 letra c) “No ser titular de algún permiso o concesión en la comuna de Santiago u otras” (Ordenanza Nº59, Santiago, 1994, 2008:5) lo que claramente nos transmite la imposibilidad de optar a dos permisos municipales para desarrollarse en el ambulantismo en la capital.

Para el caso de Estación Central, es todo lo contrario, si bien en el artículo Nº8 del mismo título (III) indica exactamente lo mismo que la de Santiago, en el artículo siguiente (Nº9) amplía su margen para la entrega de permisos a personas jurídicas indicando que no solo un permiso puede ser solicitado, sino que varios, generando la posibilidad a las personas jurídicas de poder trabajar de forma ambulante o estacionada en distintos espacios, teniendo la contingencia de tener “sucursales” de sus negocios callejeros.

Por eso nos llama la atención el caso de maniseros y vendedores vinculados al mote con huesillo en Santiago, pues es sabido que ellos se han transformado en grandes empresas, por tanto y dado que en la ordenanza no especifica esta situación, es que se hace necesario explicar este fenómeno.

Es así como llegamos al caso de la Sociedad Comercial Copihue Ltda. quienes ostentan el monopolio de la venta legal de mote con huesillos en el centro de la capital. Copihue parte como "un colectivo perteneciente al "Sindicato de Maniseros de Santiago". Esa misma agrupación de maniseros comenzó a vender mote con huesillos, actividad que, hasta ese momento, estaba prohibida en el contexto callejero". (Durán, Salcedo: 2011).

Ese mismo colectivo ofrece un proyecto de venta de comida callejera al alcalde de Santiago de la época, Patricio Mekis, quien lo aceptó. Con el tiempo la sociedad comienza a funcionar como fábrica en donde se elabora el jugo, y todos los alimentos que caracterizan a esta bebida nacional. Se proyectan y crecen, hay todo un trabajo de modernización, que la lleva a transformarse en el máximo productor a nivel nacional.

Pero, insistimos, ¿Cómo pueden vender en pleno centro de Santiago si la normativa no indica la posibilidad de permisos para personas jurídicas? Es aquí donde se plasma una de las características fundamentales de Copihue "la organización interna es la siguiente: existe un "Sindicato Copihue", el cual se encuentra conformado por todos los socios fundadores. Cada miembro del sindicato cuenta con un carrito que administra" (Durán, Salcedo: 2011)

Esto nos indicaría que los permisos municipales que consigue Copihue son individuales y que la organización como tal se consuma al momento de reunir cada carro de la empresa.

"Ahora bien, la administración de cada carrito es individual. Es decir, cada dueño de carro contrata al personal que estime conveniente para realizar las ventas de este. Por otro lado, existe toda una red laboral en que se encuentran separadas las funciones de elaboración, transporte, y venta del producto". (Durán y Salcedo: 2011:60)

Para ser más explícitos podemos detallar la relación entre el carrito y la empresa: "Así quienes se encuentran operando el carrito llaman a la empresa, piden el producto, el despachador se contacta con el fletero, y éste lo va a dejar". (Durán y Salcedo, 2011).

Esto nos indicaría, o nos provocaría entender o por lo menos interpretar, que la Municipalidad de Santiago “evita” u “omite” la posibilidad de entregar múltiples permisos a personas jurídicas, en base a un monopolio ya establecido, que por la misma situación, (un carro, un dueño) tampoco debe generar trabajo de calidad, debido a que solo se contrata a un solo empleado, máximo dos, porque el resto de la operación sería absorbida por un tercero, que sería la misma empresa de la que son dueños.

Siguiendo con el tema central de este capítulo, análisis de las diferencias y similitudes de las ordenanzas municipales de las comunas de Santiago y Estación Central, en el Título de Prohibiciones, las dos Ordenanzas presentan numerosas similitudes. Entre ellas sobresalen prohibiciones que apuntan hacia los usos del suelo, transformaciones del soporte carro, uso de instalaciones no comprendidas en las ordenanzas, reventa de artículos comerciales, cambio de giro distinto al autorizado, incitación a la perturbación del orden público y las buenas costumbres, etc. (Ordenanza Nº32 y Nº59, Estación Central y Santiago, 1994, 2008; 2009)

Pero si, la de Estación Central suma algunas que Santiago no percibe como importantes, como por ejemplo: “La persona jurídica titular del permiso en la vía pública, no podrá subarrendar su permiso; y el horario de funcionamiento para la vía pública será desde las 06.00 hasta las 22 horas”. (Ordenanza Nº32, 2009).

El artículo 20 de la Ordenanza Municipal de Santiago es decidora en cuanto a las diferencias de políticas entre las comunas. Esta expresa categóricamente que, los comerciantes que se señalan estarán afectos a las siguientes prohibiciones:

> (…) “ c) Venta de hielo raspado; d) preparación de alimentos, tanto fuera como al interior de quiscos o carros móviles;(…) g) efectuar confituras y tostaduras; (…) K) Cocción de alimentos para su consumo o de terceros; (…) m) obtener más de un permiso o concesión, o tener en otra comuna patente para desarrollar su actividad en la vía pública o en bienes municipales, o tener la calidad de comerciante establecido; (…) ñ) la venta de café, té u otra bebidas similares en la vía pública, la que solamente podrá hacerse dentro de los edificios y recintos, con autorización de sus propietarios o administradores” (Ordenanza Nº59, Santiago, 1994,2008:9).

La prohibición es el elemento sustancial de la normativa santiaguina, sobre todo en nuestro objeto de estudio, la venta callejera de comida, en la que, aunque jamás es nombrada, dentro de los impedimentos se hace patente la exclusión de ella para el uso público del bien nacional en cuestión.

En cuanto a las Infracciones Consideradas Faltas Graves (Ordenanza Nº32, título IX), la autoridades de Estación Central tomaron la decisión de impulsar normas que fuesen a la relación entre el vendedor ambulante y el público o consumidor, como por ejemplo en su artículo nº28: "a) Agresión o intento de agresión de palabra o de hecho entre comerciantes, a dirigentes sindicales o insultos al público; (…) c) Robo, fraude o engaño al público consumidor; (…) e) Venta o consumos de drogas o alcohol, en su puesto, carro o quiosco; (…) j) Amparar al comercio clandestino" entre otros.

Cabe manifestar que la Ordenanza Nº59 de Santiago, no opera bajo estos registros y la relación con el público, solo se atañe a un solo artículo (100 bis) en el que detalla que existirán sanciones con el objeto de impulsar la seguridad ciudadana en la situación que "como consecuencia del ejercicio de actividades comerciales no autorizadas de Bienes Nacionales de Uso Público, altere, perturbe, dificulte, obstaculice o impida, en cualquier forma, el libre tránsito vehicular o peatonal en esta clase de bienes, sea promocionando, ofertando, comprando, vendiendo, gestionando o realizando cualquier otra transacción de mercaderías o productos a través de estas actividades" (Ordenanza Nº59, Santiago, 1994,2008:28).

En cuanto al ítem de las Sanciones (Estación Central) y De las Sanciones a las Infracciones a la Presente Ordenanza (Santiago) las normativas son explícitas en penar a quienes teniendo el permiso respectivo quebrantan la ley.

El artículo Nº95 de la normativa anuncia categóricamente el castigo que recibirá el comerciante autorizado "Las infracciones a la presente Ordenanza serán sancionadas con una multa de cero como cinco a uno como cinco Unidades Tributarias Mensuales, vigente a la fecha de pago". (Ordenanza Nº59, Santiago, 1994,2008).

En cambio para sancionar al comerciante sin permiso municipal, existe el Artículo Nº98 que indica que "(…) serán sancionados con el comiso de las mercaderías, de las instalaciones y demás elementos usados en la comisión de la infracción, y además, multa de cero como cinco a una coma cinco Unidades Tributarias Mensuales, vigente a la fecha de pago, fijada por el Juzgado de Policía local de Santiago" Ordenanza Nº59, Santiago, 1994,2008:27-28).

En el caso de de la normativa de Estación Central, en el apartado del Título X de las Sanciones, en su inciso A, de las Infracciones Cometidas por Comerciantes Autorizados, en su artículo Nº29, es enfático en señalar que "Las infracciones a la presente ordenanza serán denunciadas al Juzgado de Policía Local y sancionadas con multas de una a cinco Unidades Tributarias Mensuales UTM". (Ordenanza Nº32, Estación Central, 2009).

En cuanto a la letra B de Sanciones en la Ordenanza de Estación, Infracciones Cometidas por Comerciantes sin Permiso Municipal, indica perentoriamente que se entenderá como comercio clandestino en la vía pública a todo aquel que se efectúe sin permiso municipal.

A estos vendedores ilegales (incluidos los de comida callejera) se les sancionará como lo indica el Artículo 32 "con el comiso de las mercaderías, las instalaciones, y demás elementos utilizados en la comisión de la infracción, y además, multa de 0,5 a 5,0 UTM vigentes a la fecha de pago, fijada por el Juzgado de Policía Local de Estación Central". (Ordenanza Nº32, Estación Central, 2009:13).

Es decir, se les da el mismo tratamiento tanto a quienes violen la norma, no importando si es un vendedor estacionado o ambulante, sea autorizado o ilegal.

Es solo cosa de analizar y podremos percatarnos que las sanciones en la comuna de Estación Central son mayores que en la de Santiago, siendo que en esta última el comercio de comida callejera está completamente prohibido.

En el caso de las prácticas cotidianas de los agentes represores, que en múltiples ocasiones entran en negociaciones informales con los vendedores, solo cabe mencionar que si existen, y se manifiestan de diferentes formas, como el "pequeño soborno" (un completo, una sopaipilla, un café, etc.) hasta relaciones de camaradería entre policías y vendedores, producto de la cotidianidad en el uso diario del espacio público, pero este trabajo no entra en su detalle debido al origen y estructuración de esta investigación.

Capítulo V

Las Tácticas del Comercio Informal de Comida Callejera:

¿LA LEY DEL MÁS FUERTE O SABIDURÍA POPULAR?.

Este capítulo de entrevistas intenta localizar las más variadas formas posibles de tácticas de los vendedores informales de comida callejera en Santiago para apropiarse del espacio público, ya sea burlando las regulaciones de la autoridad o disputando el espacio con otros vendedores.

Para ello, se concentrarán grupos de vendedores en territorios distintos para estudiar las diferentes tácticas que se desarrollan en cada una de estas reconocidas zonas de Santiago.

El primer territorio comprende al sector de Mapocho y sus alrededores, lugar en donde se genera una peculiar frontera entre lo legal y lo ilegal al dividir la Avenida Federico Santamaría las comunas de Santiago e Independencia, quedando en zona prohibida el apetecible Puente de Mapocho.

En esta sección del capítulo V, veremos como los vendedores de comida callejera se las ingenian para poder abordar al "lucrativo" Puente que está localizado en una zona roja de venta, al encontrarse en la comuna de Santiago, municipio que prohíbe terminantemente la preparación y comercialización de comida en la vía pública.

La segunda parte de este capítulo, abordará la comida callejera en la comuna de Estación Central, municipio que entrega permiso y por ende se generan otras dinámicas en la apropiación del espacio público.

Aquí podremos ver que la disputa es netamente por parte de los "sin permiso" y que sus tácticas de apropiación son diferentes a los otros lugares en estudio. Aquí aparecen vendedores "nómades" que deambulan la ciudad para evitar el control de la policía, como también al encontrarnos con un lugar sin prohibición para trabajar, se desarrollan otros fenómenos que apuntan a lo netamente emocional.

Por último, el sector de Alameda, en pleno centro de Santiago, en donde también se genera otro fenómeno en la apropiación del espacio, pero ahora de tipo coyuntural. Ahí nos acercaremos al mundo de la comida callejera que tiene como asidero fachadas de distintas universidades en plena época de movimiento estudiantil, en donde el espacio no solo es "tomado" por los estudiantes, sino también por el comercio informal, Además, se observará como otro elemento "la ciudad de noche" puede amparar este tipo actividad.

Tácticas:
Relatos de la Cotidianeidad.

Las tácticas que utilizan los vendedores informales de comida callejera de Santiago se dan por toda la ciudad, pero no todas se repiten en las mismas zonas. Estas son de resistencia ante un espacio que ya ha sido normado por los poderes locales, por lo que su creatividad en la forma y astucia en la creación de redes se hacen indispensable.

El primer caso que encontramos en la investigación, desde la observación y posteriormente en las entrevistas, es la táctica de **Conocidos en la Zona,** que apunta a alcanzar el establecimiento del "negocio" en una zona determinada por el dato de algún conocido.

"Mi hijo, él empezó con esto por allá en el año 2004, 2005 más o menos y de ahí se empezó con el negocio de los churros… un amigo que vendía churro le hacía burla, que pusiera un carro… fue más como burla para él, no que guiándolo, ni aconsejándolo para que pusiera un carro, fue como burla y mi hijo lo hizo po'". (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho).

En el caso de Teresa, ella lleva menos tiempo en el negocio de la comida callejera, partió con un carro de sopaipillas, pero hoy ya cambió el rubro, hoy vende completos " "Mi tía trabajó muchos años ahí, así que yo cuando quise ganarme la vida ya sabía que la comida en la calle dejaba hartas lucas, además que los demás ya me conocían en el sector y puse mi carro con sopaipillas (…) si yo vivo cerca, por acá en la plaza Chacabuco" (Teresa, Av. Independencia).

Lo de Liliana es parecido pero con una arraigo mucho más especial con el sector, ella siempre lo visitó dado que se desenvolvía laboralmente (desde su juventud) en el Mercado de Estación Central, por lo que la transforma en una conocida del lugar "Yo antes trabajaba acá al frente en el mercado, pero cada vez son menos los puestos, así que me quedé sin pega porque quebró mi jefe (vendía conejos para consumo) y como yo conocía a los vendedores del sector les dije que me ayudaran, así fue no más po'. (Señora Liliana, 64 años, calle Exposición)

Pero para Benjamín Seelig, esta táctica de Conocidos en la Zona, es muy diferente, al límite de lo extraño, dado que Ben es un ciudadano norteamericano, titulado de historia en la Universidad de Berkeley, que en un viaje a lo largo de nuestro continente llegó a Chile para visitar a una amiga que conoció en México, pero que es australiana, ella sería el contacto que lo llevó al comercio de comida

callejera y al centro de Santiago “Bueno, la verdad es que tenía una amiga que conocimos en el sur de México, en San Cristóbal de Las Casas, en Chiapas, una chica de Australia, y cuando llegué acá la vi en internet por facebook y vi que también estaba acá, así que la ubiqué (…) ella tenía esa idea para después vender sándwich, (…) y ella se fue (Argentina) y yo quedé pensando eso es buena idea, la idea en principio fue de ella, pero el sándwich de lenteja es receta mio” (Benjamín, 22 años, EEUU, Casa Central).

Pero para localizar el lugar exacto para comenzar a vender y tener buenos réditos en la comida callejera se hace fundamental una nueva táctica **Proximidad al Lugar,** Don Tito nos comenta: “Por casualidad, por casualidades de la vida no más po’. así no más, “a sangre pato” como se dice. Pero yo conocía el lugar, antes cuando cabro recorríamos todo esto, incluso este terreno era del Servicio Nacional de Salud (lugar donde hoy guarda su camioneta en donde traslada su carro de churros). (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho).

Este también fue el caso de Valeska Jara, que desde hace 15 años probé de sopaipillas a miles de personas que deambulan por el Puente Mapocho, es otra de las emblemáticas vendedoras del sector que producto de la táctica de Proximidad al lugar, hoy ve el Puente como algo suyo “Una, porque me quedaba cerca, y otra, de que es bueno, es gente de más clase baja, de gente que te consume más (…)antes trabajaba en la Municipalidad en la Inspección del Trabajo, operativo de carros, aquí mismo en el sector”. (Valeska Jara, Puente de Mapocho).

Para Rosa, joven de nacionalidad peruana, esta táctica también fue primordial para elegir su espacio. Ella trabaja junto a su madre, pero al otro lado del Puente en la Avenida Independencia, y para llegar ahí necesitó de otro familiar: “Mi prima nos había dicho intálecen en tal lado ahí pasa gente y decidimos un día probar, (…) Mi prima también trabaja en esto, tengo varias primas que venden en Catedral, todos los sábados está llena de salchipaperas, salchipolleras”. (Rosa, peruana, Av. Independencia)

“Uno elige este lugar porque se vende más, hay más gente, está el metro, de aquí al frente salen los colectivos pa’ la Juan Antonio Ríos, esos mismo tomo pa ir a la casa, yo cachaba que por acá era bueno” (Jacqueline, 47 años, Matucana)

Ben, primeramente eligió el sector de Baquedano, dado la cercanía a su hogar (vivía al lado) y porque ese era el lugar en donde antes había visto vendedores de comida callejera "La Plaza Italia porque está cerca de mi casa, en frente, en frente de mi apartiamiento y también se ve que mucha gente pasar por allá, es una estación de metro muy céntrico, en el corazón de la ciudad y por eso pensé que era un buen sitio para empezar". (Benjamín, 22años, EEUU, Casa Central).

Este es un caso en especial, dado que (N.N completos) descubrieron un lugar donde antes no se vendía comida callejera y el conocimiento del lugar fue a través del desplazamiento en microbus por la ciudad para llegar a su hogar ubicado en un extremo de Santiago "Nosotros conocíamos el lugar porque la micro pa' la casa pasa por aquí, y siempre nos llamó la atención que nadie ocupara esa esquina y como quedamos sin pega y los fines de semana vendíamos en la feria, decidimos plantarnos acá po'" (N.N. pareja Completos, calle Ramón Corvalán)

N.N (Hamburguesa Soya), es el representante del vecino del barrio, no es uno que deambula por la zona, ni el que tampoco se siente parte del lugar porque trabaja o trabajó en el espacio, él pertenece al sector "Yo vivo por acá cerca, en una casa okupa en el Barrio Yungay, antes estudiaba en la universidad, (…) entonces, cuando dejé de estudiar me tenía que ganar la vida y conocía la Alberto Hurtado y que acá se vendía, así que pesqué mi bicicleta y mis hamburguesas y ya llevo tres año acá" (N.N. Hamburguesa Soya, U. Alberto Hurtado)

Al caminar la ciudad uno puede observar diferentes tácticas, pero la que se nota con mayor facilidad es la de **Respeto por Permanencia en el Espacio.** Son años los que llevan estos vendedores en ese lugar, por lo que se provoca un simbolismo de obediencia por quien ocupa ese espacio. Cabe señalar que esta situación no se da en todos los territorios, dado que responde solo a lugares en donde el comercio de comida callejera ya está arraigado y en donde la ilegalidad es patente.

"No podís llegar a otro lado, te echan, te corretean… Te corretean po, porque cada uno tiene su espacio ganado po… yo no puedo ponerme al lado a vender durazno si él lleva 25 años vendiendo durazno, entonces no es llegar y ponerse en un lugar determinado (…) Si llega uno nuevo al lado mío, como le dije endenantes no va poder ser, va tener problemas ". (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho).

En este tipo de táctica, en muchas ocasiones suele confundirse Respeto con Sumisión, dado que ese acto debe ser reconocido por todo aquel que está situado en el sector, funciona como un código popular, en ese sentido Tito Churro lo explica de la siguiente forma:

"Es la ley del más fuerte no más… hay un respeto por la ley del más fuerte… cualquiera no puede ir a ganarse a una esquina… más encima donde hay 5,6 compadres que se conocen y que llevan años trabajando, tu va'i a ir a meterte ahí? Te echan po', te corretean po… no va'i a llegar con un carro de churros arriba del puente, yo tampoco lo aceptaría po (…) Yo no le hecho la añiñá a nadie, estoy tranquilo, con mis cosas, en mi espacio po'… le tengo cariño, es mi espacio y todos lo saben" (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho)

En el caso de Teresa es distinto, ella es una vendedora que si bien no lleva mucho tiempo en el espacio, si tiene un respeto ganado, pero en realidad más que ganado es adquirido ya que lo recibe de su tía que estuvo en la zona como vendedora durante muchos años "Yo no llevo tanto tiempo, así que no me deberían respetar por el tiempo, pero mi tía conocía a la Valeska, la que vende sopaipillas con hartas salsas, entonces es como que a mi me hubiesen heredado el lugar, aunque yo no cruzo pal Puente" (Teresa, Av. Independencia)

Otra táctica es la de **Trabajo Familiar,** que es una de la más importante dentro del comercio informal, y una de las que más se repite en todos los territorios. Es una de las primeras redes para apropiarse del espacio deseado. En este sector es patente la asistencia familiar, es solo cosa de recorrer la ciudad y se puede observar padres e hijos, madres e hijas, hermanos, primos, y ver en ellos una gran gama de colaboradores.

"Cuando yo llegué aquí trabajaba con él, (su hijo que comenzó con la venta de churros) trabajábamos los dos, un rato cada uno, él venía a dormir a la camioneta, traíamos almuerzo de la casa pa' economizar, por que los almuerzos es ya otra cosa, entonces traíamos almuerzo de la casa, nos calentábamos la comida aquí en la camioneta, almorzábamos, dormíamos la siesta un rato, nos turnábamos". (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho).

"De repente cuando tienen libre vienen ayudarme. La más chica me viene ayudar, la que está conmigo estudiando viene… está embarazada, sigue estudiando en la noche, pero ella si está siempre conmigo, la más chica viene ayudarme, de hecho ya está por llegar". (Valeska Jara, Puente de Mapocho).

“A mi me viene ayudar una hermana que tengo y mi hijo viene los jueves y viernes que son más jodidos. Ellos siempre me ayudan, se preocupan, igual saben que tengo más amigos que cualquier cosa que me pase van a saltar, pero ellos se preocupan igual”. (Jacqueline, 47 años, Matucana)

“Mi hermano me viene ayudar… el se separó y se fue a vivir conmigo, trabaja en la “contru” y a la vuelta me viene a buscar” (Señora Liliana, 74 años calle Exposición)

“Mi hermana viene a ayudarme cuando sale del colegio y yo le tiro su moneíta. Sale como a las 5 de ahí se viene pacá… es bueno trabajar así porque así tenís más ojos pa’ mirar” (Teresa, Av. Independencia).

“Aquí me viene ayudar mi vieja y a veces también mi hermana chica, aunque esa es más floja, es la edad… igual le agradezco harto que vengan, porque como que te respetan más cuando te ven con más gente”. (Loly, 25 años, Metro ULA).

Como ya enunciamos, la colaboración de los seres queridos es fundamental en la apropiación del espacio por parte de los vendedores de comida callejera, pero esa es solo la primera parte, porque estando asentados en un espacio se hace necesario conocer más personas que habitan el lugar, es ahí cuando aparece la siguiente táctica **Redes**, que son las que se estructuran en el cotidiano vivir de los vendedores y que tienen preponderancia porque se ocupan de acciones que no pueden ser realizadas por una sola persona.

En el caso de “dar aviso” de la presencia policial es fundamental el apoyo de las redes de contacto en un espacio en disputa “Siempre hay alguien que te avisa, allá vienen los pacos, si tenís tiempo pa`arrancar, acá cerca hay unas pequeñas bodegas donde harta gente arrienda pa’ dejar los carros de noche, entonces también sirve pal’ día ahí uno los esconde, aunque yo lo escondo donde le dije, donde tengo la furgoneta”. (Luís Alberto Grau, Puente Mapocho).

“Acá en la calle no hay mucha onda, como que todos tiramos pa nuestro lado, salvo cuando nos conviene. Uno se hace amigos de los demás vendedores, con los otros ambulantes, pero no pa’ hacer gran amistad, pero si pa avisar que vienen los pacos, o los de la municipalidad”. (Loly, 25 años, Metro ULA).

En este sentido y en ciertas zonas como es el caso de Mapocho, la migración también puede ser vista como táctica de red, dado que al encontrarse los connacionales el apoyo se hace incondicional dentro de la cotidianeidad “Nada, solo nos vamos voceando y empezamos a arrancar, lo bueno es que en el sector (Independencia) hay harto peruano, entonces muchas veces cuando te ven arrancar te abren las puertas y te dejan entrar”. (Rosa, peruana, Av. Independencia)

Pero las redes de apoyo no solo quedan en avisar que se acerca el “peligro”, sino también en la logística necesaria para poder no solo apropiarse del espacio, sino también mantenerse “Lo guardo, (el carro) aquí hay una bodega aquí atrasito en Lastra, ahí hay una bodega y lo guardamos, se paga mensual la estadía del carro (…) hay una persona que te arrienda el espacio tu estacionas adentro y pagas mensual (…) hay distintas partes y tu veís donde es más seguro pa’ que no te roben el carro. Tu tenís tu llave personal, tenís tu baño todo independiente”. (Valeska Jara, Puente Mapocho).

Los proveedores son parte de la red de apoyo, en este caso son personas que provienen de la informalidad y facilitan soportes de todo tipo para la normal ejecución del comercio callejero “(cuando pierden el carro) Hay que volver a comprar otro, y armarlo igual (ríe) … es un carro de supermercado que a veces viene gente y bueno, yo creo que igual se lo robarán po’”. (Rosa, peruana, Av. Independencia).

También la táctica de Redes puede funcionar como de cooperación entre vendedores, pero ya no solo en el acto de represión policial, sino que de colaboración en situaciones cotidianas, incluso aquí caben los mismos consumidores que igualmente pasar a formar parte de la red “Acá entre todos me cuidan, soy la más vieja y no los molesto, pero siempre me están preguntando como estoy, si me ha pasado algo, que como ando de aceite, me buscan conversar, me piden que les asencille, viene los comerciantes del frente, me compran una empanada, estoy bien cuidá” (Señora Liliana, 74 años, Calle Exposición)

“A nosotros nos vienen a ver gente que trabaja de noche, o gente que anda en los bares hasta tarde, ellos igual te cuidan, no todos, pero los mismo clientes que se quedan conversando con uno, esperando la micro o el taxi” (N.N pareja, completos, calle Ramón Corvalán)

“Acá por ejemplo yo soy amiga o conocida mejor dicho del compadre que vende los diarios en la esquina, el siempre anda mirando, de hecho yo creo que le hubiese gustado ser policía porque siempre le avisa a la gente cuando le van a “carteriar”, también la señora Leticia que tiene su negocio acá al frente, ella a veces me presta agua o incluso el baño” (Dominique, 55 años, República)

Junto con generar redes, que está ubicado en el ámbito de las relaciones grupales, también es necesario dar rienda suelta a la creatividad, que en la calle es llamado “viveza”. Saber como responder a las complicaciones que acostumbra la urbe se hace realmente necesario.

Bajo esta premisa aparece una táctica por excelencia en la vida cotidiana de los vendedores informales, que en esta investigación lleva el nombre de **Diplomacia Callejera.** Esta rebusca las alternativas que los informales aplican al momento de encontrarse en alguna situación de “peligro”, por esencia debe ser, por lo común, audaz y expedita.

En el caso de Tito Churro es una táctica que realiza a diario, el estar situado en una posición de zona ilegal para la venta de comida callejera (Puente de Mapocho) lo pone en un escenario desfavorable, y por ende debe acudir a toda la expertiz que la calle le ha dado, preguntado sobre que ocurre cuando la policía está enfrente y no hay escapatoria, resuelve de la siguiente forma:

”Ahí está mala po. Lo pillan lo llevan. Pero ahí hay que ser pillo, uno lleva años en esto, no hay que llevarle la contra a los pacos, hay que ser buena onda con ellos. Si usté los trata bien, no va tener problema, ahora si te lleva igual, hay que seguir tratándolo bien porque así cuando te llevan a la comisaría te sueltan más rápido, así uno vuelve a trabajar de nuevo el mismo día… siempre tengo otro carro guardado por si me lo llevan”. (Luís Alberto Grau, Puente Mapocho)

“Es que depende de qué carabinero. Mira acá yo con los carabineros no he tenido ningún tipo de problemas, ya me conocen todos y cuando a veces pasan cosas, como ese reportaje del carabinero que dio vuelta el carro con mote, bueno ese nos venía a buscar a nosotros… pero sabe, ese suboficial nunca me trató mal, nunca me dio vuelta el carro, él me decía “hola negrita, me acompañaí, si le decía ni un problema, vamos” de repente llegaba allá y me soltaba altiro, me hacía el parte y me decía ándate… pero por eso te digo, tu primero en la calle tenís que aprender a trabajar”. (Valeska Jara, Puente de Mapocho).

¿Tienes permiso para trabajar?
No, todavía no. No sé como hacerlo en realidad pa’ tener un permiso, como me muevo nadie me para, un par de veces los pacos pero ellos te dicen, que lleva ahí, y uno siempre caballero no más, y ellos te dicen, ya circule, circule… he tenido suerte” (Tomás, 28 años, Vendedor Itinerante).

“Usté sabe, uno ya está más vieja, ya tengo 74 y no es lo mismo tener 74 en la casa que estar trabajando de los 15 años, entonces ya no estoy pa’ peleas, solo trato bien a los Carabineros y ellos me tratan bien a mi, no tengo conflicto con ellos… (Pregunta: ¿Pero usted tiene permiso?) No, y ellos lo saben, pero no me molestan, deben pensar que tengo 70…jajaja.” (Señora Liliana, 74 años, calle Exposición)

En esta Diplomacia también cabe el compañerismo, los códigos callejeros pueden ayudar a otro vendedor que todavía no maneja el contexto “Lo bueno de tener permiso municipal es que no le tenís que poner caritas a nadie, ahora si veís que se están llevando a un conocido, bueno ahí uno tiene que entrar aplicar la educación, porque si te va’i en mala los pacos se llevan a tu amigo y a ti po’” (Teresa, Av. Independencia).

En otros formatos de la táctica de Diplomacia Callejera, podemos encontrar desde “salidas rápidas” en donde a veces funciona el humor y otros que apelan a la “amistad” que en este contexto pasa por no provocar desorden en la vía pública, ni molestia en el comercio establecido, en cierta forma es generar una imagen de gente decente que trabaja en la calle.

“ Mi compañero de piso trabaja en una organización de derechos, Centro de Estudios Judicial de las Américas (CEJA) y sus compañeros de trabajo son abogados y le dijo a mi amigo que es ilegal, no hay permiso, entonces si preguntan por permiso, no hay permiso, pero la gente dice que los carabineros se dan una vuelta, como que se ve todo eso, saben que es ilegal pero les da la pena de que todos los hippies que están vendiendo cosas por vender, y por eso he intentado esa primera semana y el jueves y el viernes y unos carabinero me dijeron (…) Tú tienes permiso?. No, yo no hablaro poco español, no no hablo y salí y nada más. y después de eso, la verdad he cambiado a Casa Central. (Benjamín, 22 años, EEUU, Casa Central)

“Los Carabineros saben que no tenemos permiso, pero no nos molestan porque solo trabajamos de noche, y empezamos tarde como a las 11.30 y desde el miércoles o jueves pa delante, ahí no molestamos a nadie, entonces, incluso hasta pasan por aquí y a veces preguntan como estamos” (N.N Pareja, Completos, Calle Ramón Corvalán)

Sin duda, si uno se hace la idea de apropiación ilegal del espacio público, inmediatamente cae en el cliché de la toma de un lugar de forma agresiva, sumando aquello el desalojo de la zona por un piquete de carabineros. Si bien, en base a la información recabada en esta investigación este tipo de acciones no son las más reiterativas, si existen y ocurren en los sectores de mayor conflicto, regularmente en las zonas fronterizas a la comuna de Santiago y no en el centro, en donde el comercio informal ya está casi erradicado. En el caso de los ilegales el conflicto es permanente.

Este tipo de táctica, a la que se le ha denominado **De Guerra**, es por lejos la más extrema y por ende el más peligroso para los vendedores informales de comida callejera que quieren acceder a un lugar que beneficie su trabajo.

En el caso del Puente Mapocho, zona de prohibición de venta de comida callejera, se vive uno de las "batallas" más intensas de la ciudad de Santiago. Los vendedores que se encuentran al otro lado de la Avenida Federico Santamaría (comuna de Independencia) cuenta con el respectivo permiso, pero solo funciona en dicha comuna, pero al saltar hacia el puente el botín es más grande, pero también dan un salto hacia la ilegalidad.

"Mira, aquí una vez hubo un tiempo que nos sacaron a todos de aquí de la esquina y nos dijeron que buscáramos un lugar, yo busqué Independencia con Prieto y trabajé un puro día ahí po, vendí 300 pesos y una bebida, eso fue lo que vendí en esa esquina, entonces me vine a guerrear pacà no más po… a luchar contra la justicia…todo comerciante va morir igual, luchando contra la justicia". (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho)

"A las 5 cruzo, cruzo al otro lado del puente, porque yo acá donde trabajo tengo permiso, pero el problema es que en la tarde esto se llena de peruanos, está lleno! Y no vendís nada, malo, malo, malo…" (Valeska Jara, Puente de Mapocho)

"El problema es que a ti no te dan permiso pa' trabajar… si tú te vas al centro no te dejan trabajar, te quitan tu mercadería, te llevan detenida, te vai de parte, los alcaldes no te dan permiso. Yo hecho de cuanto, cuántas veces he ido a la Municipalidad de Santiago pa' que me den permiso, aunque el Sesma había hecho un croquis de un carro de acero inoxidable, salía como un millón y medio más o menos, pero no te lo aceptan, entonces la gente tiene que trabajar, no metiéndote a robar ni nada tiene que trabajar… el centro es pesao, en el centro no podís trabajar". (Valeska Jara, Puente de Mapocho).

En el mismo sector, pero en Independencia, existen vendedores de comida callejera que no necesitan cruzar al Puente de Mapocho para sentirse ilegales, ellos a toda hora del día pueden ser perseguidos al no contar con un permiso, a pesar que la Municipalidad de Independencia si los entrega.

“Igual no es fácil porque te botan, no te dejan vender, los pacos te corretean, de repente vienen de la municipalidad, nos han querido botar, no nos dejan vender, ni nada, así que obligadas a correr cuando viene la policía (Pregunta: ¿Qué relación tiene con la policía?) … No tenemos ninguna relación porque tenemos que andar corriéndonos de ellos (ríe)”. (Rosa, peruana, Av. Independencia).

El mismo caso ocurre en Estación Central, en donde no tener permiso es un delito grave, por lo que salir al ruedo de la calle sin permiso es literalmente una batalla, en donde se impone la ley del más fuerte y en donde no manejar los códigos pueden generar la cárcel y la pérdida del espacio y del carro.

“En la calle no hay un día que sea igual al otro… si no ponís ojo te llevan. Jamás te le olvide que si no estai atento a la jugá perdís no más. De hecho uno aprende cosas de la calle, yo ante no era tan re-garabatera, de hecho no me gustan mucho, salvo en una fiesta o cuando estai con la amigas, pero en la calle si no los hablai y no los gritai, nadie te respeta. El que no es choro no tiene ni una posibilidad de vivir la calle”. (Loly, 25 años Metro ULA).

Uno de los problemas más significativos que presentan los vendedores de comida callejera en la disputa del espacio público es el carro que utilizan para la preparación y venta de sus productos, no solo en la construcción de él, sino también en su movilidad para poder esquivar la operación policial.

Es por ello que para esta materia también presentan tácticas, que en esta investigación se denominan **De Soportes**, en el que buscan agilizar el proceso de producción y dar mayor autonomía a su desplazamiento. **“**Lo mando hacer de Lata, no es acero inoxidable porque como se los llevan, es solo lata no más porque generalmente los carros los están quitando, nos volvieron a quitar los carros los carabineros, es dura la calle”. (Valeska Jara, Puente de Mapocho)

Entre las tácticas de soportes se pueden enumerar varias, incluso algunas que mezclan la formalidad con la informalidad, o la utilización del mercado formal para beneficio del informal “El Carro me lo hago yo po’, compro los materiales en el Sodimac y lo hago a mi medida, siempre hay que tener uno porque puede que los pacos te lo quiten”. (Luís Alberto Grau, Puente de Mapocho)

En otros casos el ingenio es un serio promotor de tácticas De Soportes, en el caso de Rosa, vendedora ilegal de comida callejera en Avenida Independencia, la creatividad se transforma en un plus para su objetivo “Es un carro de supermercado y nosotros mismo lo armamos… le ponemos la cocina, la lata, el cartón para que no caiga el aceite mucho, eso no más po”.

El ingenio también te lleva a otro tipo de soportes, sobre todo cuando la forma de venta en distinta y no es estacionario. Este es el caso de Tomás, vendedor ambulante de mariscales “Tengo un termo de plumavit que compré en donde mantengo el hielo y me mantiene super bien el frío de los mariscos, eso es una ganancia pa’ mí, te imagina’i tuviera un carro? Todo el día empujando esa cuestión, no podría itinerar, me llevarían el carro, me iría preso... no, mejor a patita no más” (Tomás, 28 años, Vendedor Itinerante)

“Mi caja la monto en la bicicleta, eso me genera utilizar el mismo aparato en el que me desplazo como soporte para vender y también más movilidad, en el caso que los pacos se pongan pesa’o o las protestas lleguen hasta acá” (N.N. Hamburguesa de Soya, U. Alberto Hurtado).

La movilidad es otro importante aspecto que debe tener el soporte carro para poder disputar el espacio público en la venta de comida callejera, movilidad “El carro me los hace un cabro de acá el frente, pero como te digo lo cambio una vez al año con suerte porque los carabineros no me llevan… me preocupo que sea liviano pa’ moverlo y lo guardo acá al frente también, si trabajé casi toda mi vida en el mercado, ya todos me conocen”(Señora Liliana, 74 años, Calle Exposición)

“Mi carro me lo hace un vecino, y se lo pido con ruedas pa’ poder moverme, y no muy grande pa’ que no me pese tanto, así me puedo mover cuando vienen los pacos” (Dominique, 55 años, República).

En el caso de los vendedores que cuentan con un permiso para la venta de comida callejera, el soporte carro también en fundamental, aprovechando que la norma les exige condiciones óptimas para poder ejercer su actividad, mejoran la calidad de sus materiales y también la del servicio “Antes los pacos me veían y corrían a echarme, desde que tengo el permiso que las cosas cambiaron, ahora me saludan y no me molestan, hasta me felicitan por el carro, siempre dicen que antes en esta esquina había otro carro y que era super cochino, al final todos te agradecen que el carro esté limpio, los clientes, los carabineros, hasta la muni, porque pide eso”. (Jacqueline, 47 años, Matucana).

Por último, las tácticas De Soporte entregan una cierta identidad (proyectada por sus dueños en el diseño, el croma, etc.) que genera el reconocimiento de los consumidores “Y llegué hasta Casa Central y he vendido buena y ahora tengo mi sitio, tengo clientes que pasan todos los días y compran los sándwich, y ahora es mi local, mi restaurante es mi caja, por eso ahora la gente me conoce y estoy acá”. (Benjamín, 22 años, EEUU, Casa Central).

Esa movilidad que tanto buscan los vendedores de comida callejera en el soporte carro, se hace más evidente en aquellos que en vez de preferir un solo espacio de venta, deambulan la ciudad abarcando múltiples lugares.

Dentro del comercio de comida callejera existen (en menor cantidad) vendedores itinerantes que recorren el territorio en busca de clientes. Pero no solo el estacionario debe generar tácticas para evadir el control municipal, esta modalidad (móvil) también trae “peligros” para su desarrollo, como por ejemplo que esa misma oscilación genera encontrar más de una vez al día a la policía, de hecho se puede proponer que el recorrido diario al estar “diseñado” y ya ser parte de una rutina, ese trayecto móvil sería inmóvil porque se transformaría en un solo extenso territorio. A estas formas de habitar las hemos designado Táctica Nómada.

“Yo soy circulante cachai, yo circulo too el rato y por todos lados, veo un público donde hay harto comerciante y ese es mi público objetivo, voy me quedo una semana, le hago regalos cachai, merchandeasing, hago una campaña previa antes de vender a los que no me conocen, cachai, como en varios puntos, y ya como en una semana dos semanas ya tengo un público bien definido y después va creciendo solo”. (Tomás, 28 años, Vendedor Itinerante).

“(¿Porqué itinerante?)… Yo creo que simple, pa’ no saturar el mercado(…) entonces prefiero circular por todo Santiago pa’ que la gente no se sature, pa’ que me vayan conociendo y así ampliar mi clientela”. (Tomás, 28 años, Vendedor Itinerante).

Aunque también hay vendedores que vía Tácticas Nómada llegaron al comercio estacionario de comida callejera “Partí vendiendo pan amasa’o en una cajita de cartón, por ahí cerca de Catedral, pero allá los pacos son muy pesaos y me fui desplazando. Después fue por el Centro ahí en San Martín, después en República, anduve caminando como un año y al final me vine pacá al metro ULA, pero acá vendo sopaipillas, dejan más lucas”. (Loly, 25 años, Metro ULA).

Dentro de todo este mundo de las tácticas utilizadas por los vendedores de comida callejera para la apropiación del espacio público, se reveló en esta investigación una que sobresale por su singularidad, dado que se apoya en situaciones circunstanciales o espacios que siendo públicos colindan con edificaciones cargados de simbolismos de libertad y creación.

Esta Táctica es la De Coyuntura, que se asoma en escenarios imprevisibles y que asignan al espacio de cierta legalidad fuera del contexto reglamentario.

En el caso de Benjamín, el hecho de no pertenecer al espacio le fue beneficioso, dado que logró captar un lugar, en el que los que si siendo naturales del territorio no se atrevieron a su apropiación, debido a encontrarse informados sobre la prohibición que dicta sobre ese espacio. Él pudo ver esa creación de espacio democrático y se ajustó a la nueva condición de la zona.

“Sabía que era el centro de las marchas del movimiento estudiantil (…) que y esa es otra estrategia porque se que los pacos no pasan por allá en Casa Central, porque es como territorio de los estudiantes, y eso es como una burbuja de los estudiantes y me protege, porque es territorio de los estudiantes los carabineros no pasan por la Casa Central” (Benjamín, 22 años, EEUU, Casa Central)

Después descubrió para sí, que las movilizaciones callejeras también eran una situación que generaba un espacio único y libre para la venta de sus productos. “A la siguiente marcha ahí si he estado vendiendo y he vendido 60 sandwich como en 15 minutos, ahí en frente de la Casa Central, pero partí en mi casa en Plaza Italia porque ahí empieza la marcha y me fui al lado de ella hasta la Casa Central por donde toda gente va pasar y esa fue marcha de hace dos o tres semanas, esa marcha grandísima y he vendido “rapido”, rápido, rápido, rápido” (Benjamín, 22 años, EEUU, Casa Central)

También pudo ejercer la táctica de Coyuntura de tipo cultural, al ser un ciudadano extranjero vendiendo hamburguesas de lenteja en pleno centro de Santiago “Si, si, ese es un espectáculo por mucha gente… aparte el que pasa quiere hablar en inglés y hay unas chicas, unas chilenas frescas que quieren hablar con un gringo y nada más, pero no para comprar un sándwich, pero eso es parte del negocio, no?., te reconocen y te hacen sentir parte del lugar” (Benjamín, 22 años, EEUU, Casa Central).

Otra forma de aplicar este tipo de táctica es a través de la temporalidad, en este caso una pareja de vendedores de completos utiliza la noche para poder realizar su actividad de venta y de paso generar recursos que les permiten llevar una buena calidad de vida.
"La noche te da la posibilidad de trabajar sin permiso, porque nadie se anda fijando en eso. A esa hora ya están todos los comercios cerrados y la gente que nos compra es gente que ya se gastó su plata y necesita comprarse algo barato, pa' pasar el hambre o pa' darle algo al cuerpo cuando vienen curao's" (N.N Pareja, completos, calle Ramón Corvalán).

La carga de simbolismo también se refleja en el caso de un joven vendedor de hamburguesas de soya que se instala dé lunes a viernes al horario de almuerzo frente a la Universidad Alberto Hurtado. En este asunto, si bien se emparenta mucho con el del frontis de la Casa Central de la Universidad de Chile, el elemento de diferenciación se produce en que en este espacio no se necesitan ni de movimientos estudiantiles, ni marchas para la práctica de este comercio informal.

"Cómo que estar afuera de una universidad te protege (…) aquí nadie tiene permiso, pero todos venden todos los días y es raro cuando los pacos vienen, tienen que estar muy aburri'os como pa' venir para acá(…) como que al estar en un lugar al lado o al frente de una universidad como que da respeto a lo mejor, o se siente como otro territorio" (N.N, Hamburguesa de Soya, U. Alberto Hurtado)

"El estar aquí lleno de estudiantes, cerca de los institutos y las universidades como que te hace estar más segura, como que los pacos andan más preocupa'os de los cabros que andan curaítos que de nosotros que vendemos comida". (Dominique, 55 años, República)

Análisis de las Tácticas por sector:
Ningún territorio es igual a otro.

Desde la premisa que ningún territorio es igual a otro, por lo menos en cuanto a la práctica de formas de habitar un espacio por parte de los vendedores informales de comida callejera, que en esta investigación se puede segmentar por sectores las tácticas en cuestión.

En el sector de Mapocho se localizaron 8 tácticas (Conocidos en la zona, Proximidad del lugar, Respeto por permanencia en el espacio, Trabajo familiar, Redes, Diplomacia callejera, De guerra y De soporte) que expresan las características del espacio y de quienes habitan la zona.

Al ser un sector tradicional del Santiago antiguo, las tácticas que se manifiestan allí son funcionales a la identidad del lugar, que se caracteriza por una alta aglomeración, vega y mercados, transbordos desde y hacia la periferia norte de la ciudad, migración extranjera y concentración de comercios de todo tipo.

No se encontraron tácticas como la Nómada, y de Coyuntura. La primera por tratarse de un espacio en donde la venta de comida callejera es parte de la identidad de la zona, además porque una gran cantidad de vendedores cuenta con permiso municipal (Independencia) y en donde solo los vendedores más avezados e "históricos" y que cuentan con una gran red de apoyo, se atreven a cruzar a Santiago (Puente de Mapocho).

En el sector de Estación Central, igualmente se encontraron 8 táctica (Conocidos en la zona, Proximidad del lugar, Nómada, Trabajo familiar, Diplomacia callejera, De guerra, De redes y De soporte).

Si se analiza en comparación con el sector de Mapocho, podemos comprobar que hay varias que se redundan y por ende se puede interpretar que son las tácticas más homogéneas y utilizadas por los vendedores informales de comida callejera en Santiago.

De hecho solo una no se repite, en el caso de Estación Central la táctica que la diferencia de Mapocho es la Nómada. Esto podría explicarse porque esta zona es el punto neurálgico del comercio en Santiago. Aquí desembocan gran cantidad de minoristas que llevan estos productos a otras zonas, tanto de la capital como fuera de ella. Además está conectada con otras zonas de comercio, como el Barrio Franklin y el centro de Santiago.

Dentro de sus características urbanas, cuenta con metro, estación de trenes y la más alta aglomeración de terminales de buses (casi un "cluster" de empresas de buses interprovinciales), lo que la transforma en un área de paso en la ciudad.

No presenta las tácticas de Respeto por permanencia en el espacio y de Coyuntura. En el primer caso podría interpretarse que no se encontró dicha táctica producto que hoy el municipio de Estación Central otorga permiso para la venta de comida callejera, por lo que la gran mayoría de los "históricos" ya no deben disputar un espacio.

En cuanto a la de Coyuntura, no se halló dicha táctica puesto que hoy los espacios si bien están normados, no hay prohibición para la práctica de la actividad.

El sector de Santiago Centro, se encontraron 6 tácticas (Conocidos de la zona, Proximidad del lugar, Diplomacia callejera, De soporte, De redes y Coyuntura). Al analizarla con los otros dos sectores podemos interpretar que vuelven a repetirse las tácticas que están vinculadas a la actividad misma y solo una (Coyuntura) genera la diferenciación.

Esto podría explicarse por la fuerte carga identitaria del espacio en cuestión, puesto que es el corazón de la ciudad y en ella se desarrollan la mayoría de las expresiones ciudadanas, aún sin contar con el permiso del poder local o central, como han sido las múltiples marchas a favor de la calidad de la educación, los problemas medioambientales, apoyo al pueblo mapuche, o la discriminación de géneros, entre otros.

Desde las características urbanas y de representaciones del poder, el espacio concentra el palacio de gobierno, los edificios ministeriales, las dos universidades más tradicionales del país, el centro financiero, un gran centro comercial, la catedral de Santiago, la sede central de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), entre otros.

Dentro de las tácticas que no aparecen en esta investigación, se encuentran: De guerra, Nómada y Respeto por la permanencia en el espacio. En el primer caso, podemos explicar (con los datos recabados) que no existe o por lo menos no se encontró debido a que el comercio informal de comida callejera está erradicado de la zona, pudiendo ocupar dichos espacios solo aquellos rubros al que se les permite la actividad por normativa y que hoy funcionan como grandes empresas (mote con huesillos y maní).

En el segundo caso, pasaría algo parecido, dado la alta vigilancia del sector genera que los vendedores itinerantes (comida callejera) solo pasen por la zona sin generar venta y si la realizan sea en un muy bajo volumen, casi imperceptible.

Por último, el Respeto por la permanencia del espacio, acudiría a la misma explicación de la presentada en la táctica De guerra, dado que al encontrarse erradicado el comercio informal de comida callejera, los llamados “históricos” desaparecieron a punta de ordenanza y represión.

Cabe señalar que en el Centro de Santiago existen más tácticas de las que no se pudo recoger registro, debido principalmente a la complejidad de la vigilancia policial y la desconfianza que esto genera. A modo de ejemplo, (información vía observación) el mercado ilegal de comida callejera que se produce en los caracoles de calle Catedral, en donde la táctica se asimila a la venta de drogas, en donde un "dealer" ofrece clandestinamente el producto en las esquinas y al realizarse el contacto, se dirige al interior del caracol a buscar la mercancía prohibida, para posteriormente efectuar la transacción".

Caracterización de las Tácticas

1.- Conocidos en la Zona: Táctica que se inscribe en la relación que tienen las personas con vendedores de comida callejera que trabajan en la zona y entregan información para su futura ubicación en el espacio a trabajar.

2.- Proximidad al Lugar: Táctica que apunta a la cercanía (viven en los alrededores) o conocimiento previo que tienen de la zona para poder apropiarse del lugar.

3.- Respeto Permanencia en el Espacio: Cantidad de años que los vendedores llevan en el lugar y que por ende pasa a transformase en un referente de sumisión por parte de los otros vendedores en razón de un espacio ya ocupado.

4.- Trabajo en Familia: Grado de conexión y refuerzo familiar tanto para encontrar un lugar deseado, como para mantenerse en él.

5.- Redes: Nivel de proyección del tejido de apoyo que logra captar el vendedor de comida callejera en pos de la apropiación del espacio y mantenerlo en el tiempo.

6.- Diplomacia Callejera: Táctica utilizada en base a ciertos códigos callejeros que permiten mayores beneficios en el cotidiano uso y permanencia en el espacio público.

7.- De Guerra: Acciones temerarias por parte de los vendedores de comida callejera para poder apropiarse del espacio público en pos de un mayor beneficio económico.

8.- De Soporte: Táctica que corresponde al tipo de Soporte-Carro que el vendedor utiliza para obtener mayores beneficios al momento de apropiarse del espacio público.

9.- Nómade: Táctica utilizada por los vendedores de comida callejera que deambulan por los distintos sectores de Santiago, para evitar el control policial y aumentar su clientela.

10.- De Coyuntura: Táctica utilizada por los vendedores de comida callejera, sacando provecho de situaciones no cotidianas para beneficio propio.

CONCLUSIONES:

¿PROHIBIR O REGULAR?

“La comida callejera puede entenderse como un reducto de socialibilización interpersonal directa en la ciudad, como una de las últimas manifestaciones de un espacio público democrático o, como diría Salazar (2003), como un espacio residual de soberanía popular” (Duran y Salcedo:2011)

Las aristas de la problemática presentada en este trabajo son múltiples, (económicas, culturales, territoriales, políticas entre otras) y por ende, dada la importancia del tema, se hace urgente que las casas de estudios que se preocupan del desarrollo social, económico y cultural de la urbe, se hagan cargo de él, levantando información, generando proyecciones y entregando nuevas visiones que conciban paradigmas más concretos de la situación.

En este proceso investigativo se mostró un abanico de teorías tanto del espacio público, ordenanzas municipales y modos de uso que los vendedores utilizan para apoderarse de espacios estratégicos para la venta de comida callejera en Santiago.

Ahora, habiendo recabado la información, analizados los pros y contras de de uno y otro lado, contemplar el debate metodológico y la discusión entre ordenanza municipal y táctica, se proponen las siguientes conclusiones:

1.- **Las tácticas de los vendedores desbordan y superan cualquier estrategia hasta ahora empleada por la autoridad**.

Las tácticas de los vendedores de comida callejera sobrepasan las estrategias que hasta el presente se han utilizado (desde el poder local) para la neutralización de este mercado informal. En la práctica, muchas veces los agentes represivos terminan negociando con los vendedores y elaborando un nuevo set de reglas no prohibitivas sino normativas. En este contexto la propia realidad social debiera llevar a los municipios y al Estado a generar políticas consensuadas que permitan no la interdicción de este fenómeno urbano, sino que la creación de un canon adecuado que reconozca la convivencia entre las partes bajo un apropiado marco regulatorio.

2.- El Comercio Informal de Comida Callejera no tiene fin.

En cuanto a toda la información que se ha recabado en torno al tema, (queda claro que aún falta mucho por investigar) podemos aseverar esta conclusión debido a que históricamente dicho comercio ha existido.

Si vamos a la parte de las ordenanzas, nos daremos cuenta que ya en la época de la Colonia en nuestro país se pueden encontrar registros que indicaban la prohibición de la venta de comida callejera en la vía pública. Además podemos sumar los estudios sobre la importancia de esta actividad desde un punto de vista socio-económico, cuando se propone que dicho mercado informal existe para mitigar los problemas económicos (de los vendedores) de alimentación (de los consumidores), como también la falta de tiempo para realizar dicho acto (desayunar y almorzar preferentemente), y para las etapas de transbordo de los trabajadores para llegar a su destino.

Esto nos indica que no solo existe la necesidad de subsistir por parte de los vendedores de comida callejera, sino que también la demanda por parte de las personas que consumen y necesitan realizarlo de la forma antes descrita (rápida, accesible y barata).

3.- Prohibir no es fiscalizar
(No asegura término del conflicto)

En cuanto a esta conclusión, los resultados nos demuestran que mientras más alta sea la prohibición el informalismo aumenta radicalmente y en el caso de la venta de comida callejera es patente. Al trabajar dos ordenanzas municipales, (una que obstaculiza y otra que autoriza) se logró captar en las entrevistas a los vendedores de comida callejera que a mayor impedimento por parte de la autoridad local, mayor es el impacto en la ilegalidad de este mercado, (caso Puente de Mapocho, por ejemplo) y no solo eso, si no que la capacidad de fiscalizar otras áreas (salubridad, composición del soporte-carro, y otros) también caerá, dado que aquellos vendedores informales al estar fuera de cualquier supervisión, no se atañen a norma alguna.

4.- Las Ordenanzas Municipales están estructuradas en razón de obstaculizar el Comercio Informal y por ende al de la Comida Callejera.

Si bien la Ordenanza Municipal de la comuna de Estación Central y también la de Independencia no prohíbe el uso del espacio público para la venta de comida callejera, la de Santiago lo hace terminantemente, salvo en el caso del Maní y el Mote con Huesillos.

En el capítulo de las ordenanzas se revisó el caso de la empresa Copihue y si bien no podemos asegurar en un 100%, si por lo menos es dudoso la forma en que dicho conglomerado logró quedarse con el monopolio de la venta del producto en Santiago.

Este tipo de hecho generan o empujan a muchos de los vendedores de comida callejera a la ilegalidad, debido a que el monopolio de la venta de un producto en un espacio determinado no permite competencia y de paso la norma prohíbe que otros puedan ofrecerlo.

Además, si nos vinculamos a las ordenanzas que no prohíben la venta de comida callejera, veremos que los permisos tienen un valor, que si bien se perciben razonables, sobrepasan en dos o tres veces lo que pagan otras grandes empresas que son de carácter formal y que según la ley, cumplen con todos los requisitos para poder funcionar.

Ese fue el caso de la información publicada por el semanario "The Clinic", en su versión digital, en donde presentó el siguiente titular: "Jumbo y Falabella pagan menos patentes comerciales que un kiosko y que una vendedora de sopaipillas de la calle".

Esta información fue tomada de otro medio de comunicación, el diario La Segunda, en la que se explicaba la situación recién mencionada: "Esta es la escena: Cencosud (Jumbo), Falabella y Santa Isabel pagan patente, pero son un chiste. De acuerdo a un reportaje publicado por La Segunda, el precio no alcanza a superar los 10 mil pesos. Es decir pagan menos que una mujer que vende sopapillas en la calle que cada seis meses debe cancelar 36 mil pesos. Incluso hay farmacias que pagan -sí, lea bien- $ 50 pesos". (The Clinc On Line, 30 junio 2012).

El conflicto por el espacio público en Santiago de Chile es visto por una parte como patrimonio de la sociedad (el derecho a desplazarse libremente por la ciudad) y por otra, entes que tienden a criminalizarlo (para obtener el orden deseado a través de la norma). Esto nos indica que no hay negociación posible entre los patrones socioculturales y el poder local.

Es una lucha diaria entre "mantener el orden" por parte de las autoridades y la "subsistencia" de trabajadores (vendedores callejeros de comida callejera) por adueñarse del espacio público, en pos de sus propios intereses. Pero si se deja en la ilegalidad a este mercado solo se estará aumentando la posibilidad de que no exista mayor control sobre este. La idea no es estandarizarla, sino aceptarla

como una incesante redefinición que le va dando su carácter esencial de fenómeno cultural-urbano en constante cambio y movimiento.

5.- Las Tácticas de los Vendedores Informales de Comida Callejera son de uso Cotidiano y generan redes igual de cotidianas.

En este sentido las informaciones entregadas por las entrevistas son claras y concisas. Regularmente un vendedor llega a "su" espacio dado que conoce a una persona vinculada al sector o por conocimiento previo del espacio.

Segundo, genera redes cotidianas (el diarero, "colegas", incluso los mismos consumidores) que son las personas que les ayudan en diferentes motivos en la apropiación del espacio, desde facilitar un baño y agua para seguir cocinando sus productos, hasta dar aviso del arribo policial.

Tercero, la familia es un factor importante al momento de la apropiación del espacio, dado que ellos "prestan" servicios de protección (no sentirse desvalido), para enfrentar tanto a quien disputa el espacio con él, (es decir otro vendedor), como también contra la fuerza policial que viene a retirarla del lugar en pos de lo que manda la ordenanza municipal.

Cuarto, existen diferentes códigos cotidianos que se utilizan en la calle, (recordar entrevistas de Valeska Jara y Tito Churro) "hay que saber trabajar la calle" esa diplomacia que huele a picardía y los años de experiencia son decidores al momento de intentar mantenerse en el espacio deseado.

Quinto, el Soporte-Carro, también es una invención cotidiana, dado que viene de la creatividad popular, desde el armado (pensado en su movilidad) como quien construye dicho soporte (ellos mismos o a través de las redes que generan), incluso utilizando el mercado formal para comprar los materiales del Soporte Carro, y las funciones que le da (restaurante callejero, arrancar de la policía, etc.).

Sexto, que más cotidiano que lo Coyuntural, apropiarse del espacio producto de alguna situación no prevista. (Casos de vendedores en marchas y frontis de universidades).

“Si bien muchas veces la comida callejera se mueve en los márgenes de la legalidad vigente, esto no la hace menos “legítima” como práctica y expresión social a los ojos de la población” (Duran y Salcedo:2012)

6.- No cabe duda que falta investigación académica del caso

Esta investigación puede pecar en algunos tramos de falta de academicismo, de aquello no cabe duda. Pero también es cierto que sobre el tema no hay mucho escrito, salvo que la venta de Comida Callejera esté inmersa dentro del Comercio Informal en Santiago.

Es de profunda importancia seguir adelante con la investigación en este tema, es solo cosa de presenciar que muchas de las fuentes son citadas desde los medios de comunicación y por ende se preocupan del fenómeno pero desde una perspectiva sensacionalista, más que propositiva.

Es necesario crear la conciencia que este “monstruo urbano” (la comida callejera) es un tema que atañe a millones de personas en Santiago, pero también a nivel nacional e incluso mundial.

Sus aristas son múltiples y por ende el mundo académico no puede quedar fuera del debate, su opinión y sugerencias se hacen altamente necesarias para contribuir a una mejora en la calidad de vida tanto de las personas que consumen dichos alimentos, como también para la dignidad de las personas que se desarrollan en este rubro.

7.- La creación de un táctica para doblegar una estrategia, con el tiempo y ya dominando el espacio se transforma en estrategia.

Uno de los fenómenos más potentes que pudimos encontrar en esta investigación en la disputa por el espacio público entre el poder local y los vendedores de comida callejera, apunta a la aparición de tácticas para poder doblegar las estrategias instaladas por el poder para impedir el desarrollo de la actividad comercial en el espacio público.

Pero estas tácticas, antes ya descritas, llevan a que los vendedores de comida callejera se transformen en dueños de esos espacios públicos al reclamarlos como “vuestros”. Este es el caso patente de por ejemplo Tito Churro, cuando comenta que si alguien llega y se instala en el lugar que él ocupa hace más de una década va encontrar problemas que van desde la resistencia al lugar hasta

acciones de tipo intimidatorias, todo en defensa de ese espacio conquistado. A partir de ese momento son ellos los que imponen sus normas al espacio, a través del poder que ejercen desde la antigüedad de permanencia en el lugar, pasando por las redes de contactos, llegando a la “ley del más fuerte” como lo indicara el mismo “Tito” Churro.

Al ellos administrar el espacio y poner las normas sobre ese suelo que, primeramente estuvo en disputa con el poder local, ahora la batalla se amplía porque serán los nuevos vendedores de comida callejera los que empiezan a generar tácticas que les permita entrar al perímetro que los antiguos manejan y que son los espacios más codiciados por el alto nivel de concentración de personas que se movilizan por el lugar y por consiguiente se concreta la mayor venta del territorio en cuestión.

BIBLIOGRAFÍA

ARIAS MARTÍN PASCUAL (2010) "El empleo precario produce pobreza en Chile". Revista Le Monde Diplomatique, Santiago, Chile. Recuperado el 12 de noviembre 2011 del sitio web http://www.accionag.cl/wp-content/uploads/2010/10/6-7-M-Pascual3.pdf

AUGÉ, MARC. (1996). "*Los No Lugares, Espacios del Anonimato";* Ed. Gedisa. Barcelona, España.

BACHELARD, GASTÓN, (1993) La poética del Espacio*,* Ed. FCE., Madrid, España.

BALTERA, P. URMENETA, R. (1998): "Desafíos de la Modernización y Sector Informal Urbano: El Caso de Chile". Capitulo A, "La legislación laboral y su impacto en la microempresa: Costos y desafíos" y Capítulo B, "Los Municipios y el Comercio Informal: El Caso de la Comuna de Santiago". Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe. Ed. Visual Service, Lima, Perú.

BOHIGAS, H (2003). "En defensa de la urbanidad", Borja, Jordi y Zaida Muxi. (2003). *Espacio público: ciudad y ciudadanía*. Ed. Electra, Barcelona, España.

BORJA, JORDI. (1998). "*Descentralización y Participación"*. Ed. IAEL; Madrid, España.

BORJA, JORDI. (2001). "La Ciudad y la nueva Ciudadanía". En Conferencia Forum Europa-Barcelona. Recuperado el 27 de noviembre 2011, del sitio web de la organización de Estados Americanos OIE, de http://www.oei.es/cultura/LaciudadJBorja2.htm

BORJA, JORDI y ZAIDA MUXI. (2003). "*Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*. Ed. Electa, Barcelona, España.

BROCKERHOFF, M. P. (2000). "An Urbanizing World. Population" Reference Bureau Bulletin 55(3). Recuperado en: http://www.prb.org/Source/ACFAC3F.pdf.

CÁCERES, PABLO (2003) "Análisis Cualitativo de Contenido: Una Alternativa Metodológica alcanzable" Revista de la Escuela de Psicología, Facultad de Filosofía y Educación, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso vol. II (pp. 53 - 82).

CARRASCO AQUINO ROQUE, (2005) "La Ciudad, su Espacio y sus Políticas", Nova Scripta, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. Vol IX, núm 194(101). Rescatado de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-101.htm

CARRIÓN, FERNANDO (2002) "Espacio Público: punto de partida de la alteridad". Ed. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso-Ecuador. Quito, Ecuador.

CASTELLS, MANUEL Y PORTES, ALEJANDRO(1989). World underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy En: Portes, Alejandro, Castells, Manuel y Benton, Lauren. The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries, The John Hopkins University Press, Baltimore.

CEPAL (2004). División de Desarrollo Social, Estadísticas y Proyecciones Económicas, CEPAL. Panorama Social de América Latina 2004. New York: Recuperado el 5 octubre de 2011 del sitio web de la CEPAL-Naciones Unidas, de http://www.eclac.org

CESOP (2011) "Sondeos de Opinión, Septiembre 2011: Consumo de Alimentos en la Calle", Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, CESOP, Santiago, Chile.

COOPERATIVA.CL (29/12/2001) "Alcalde de Santiago Anunció Mayor Seguridad para el Barrio Franklin" Recupera el 12 de noviembre 2011 del sitio web de Radio Cooperativa, de http://prontus.cooperativa.cl/prontus_nots/site/artic/20011229/pags/20011229153600.html

COOPERATIVA.CL (29/09/2008) "Candidatos a Alcalde por Santiago se Enfrentaron por el Comercio Ambulante" Recuperado el 12 de noviembre de 2011, del sitio web de Radio Cooperativa, de http://www.cooperativa.cl/candidatos-a-alcalde-por-santiago-se-enfrentaron-por-el-comercio-ambulante/prontus_nots/2008-09-29/145317.html

DE CERTEAU, MICHEL. (2000): "La Invención de lo Cotidiano", Ed. Universidad Iberoamericana, México DF, México.

DE MATTOS. C (2006) "Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas". *En "De la policentralidad a la fragmentación en Santiago de Chile" Felipe Falink Centro-h, Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos No. 2, diciembre 2008, pp. 13-24 © OLACCHI. Disponible en internet en:* http://www.revistacentro-h.org/pdf/21.pdf

DE SOTO, HERNANDO (1989), The Other Path. New York: Harper and Row.

DEL FIERRO, G. (1919). "Disposiciones Legales y Municipales de Policía y Beneficencia. Segunda edición actualizada, ed, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile.

EL CIUDADANO (2009). **"**La Guerra Contra el Comercio Ambulante". Mauricio Becerra R. Santiago, Chile. Recuperado el 12 de noviembre de 2011 del sitio web del periódico El Ciudadano. de http://www.elciudadano.cl/2009/08/03/9808/la-guerra-contra-el-comercio-ambulante/

EL MERCURIO (16/07/2006) "El Paseo Ahumada es Centro del Lumpen" Recuperado el 12 de noviembre 2011 del sitio web de el Diario El Mercurio. de http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id=%7Bfc887685-3bf2-4e31-850a-ce8179788f2b%7D

FOUCAULT, MICHEL (1986) "Of other spaces", *Diacritics Nº 16*, No. 1, Spring, pp. 22-27 Published by: The Johns Hopkins University Press.

FOUCAULT, MICHEL. (1989): Vigilar y Castigar (17ªed). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

FOUCAULT, MICHEL. (1998). "Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión. Ed. Nº 33 España: Siglo XXI Editores.

GARCIA, NORBERTO (1991), Restructuración, ahorro, y mercado de trabajo. Santiago de Chile: PREALC.

HABERMAS, JURGEN. (1986); "Historia y Crítica de la Opinión Pública". Ed. Gustavo Gili. Madrid, España.

HARDOY Jorge. E y SATTERTHWAITE David. (1987). “La Ciudad Legal y la Ciudad Ilegal”. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina.

HART, KEITH, (1973), "Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana." Journal of Modern African Studies 11:61-89.

HEIDEGGER, MARTÍN. (1994). “Construir, Habitar, Pensar” ed. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, Chile.

KLEIN, EMILIO y TOKMAN VÍCTOR (1988), "Sector informal: Una forma de utilizar el trabajo como consequencia de la manera de producir y no viceversa." Estudios sociologicos 6(16 Jan-Apr):205-12

LA NACIÓN (2003) “Trivelli y Lavín ponen en marcha Plan Cero Comercio Ambulante” Recuperado el 12 de noviembre 2011, del sitio web del Diario La Nación. de http://lanacion.cl/p4_lanacion/site/artic/20031016/pags/20031016211404.html

LE CORBUSIER (1943) “Cartas de Atenas”. IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), París.

LEÓN, SERGIO. (1997). “Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena”. *EURE* (Santiago) 24(71):27–36.

MARTÍNEZ, M. (2004) “Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa”. Ed Trillas. DF. México.

MAYKUT, P & MOREHOUSE, R. (1994) “Beginning Qualitative Reaserch – A philosophic and Practical Guide. Ed. Falmer Press. London. England.

MAYRING, P. (2000) Qualitative content analysis. *Forum qualitative social research, 1(2)* en Cáceres, Pablo (2003) “Análisis Cualitativo de Contenido: Una Alternativa Metodológica alcanzable” Revista de la Escuela de Psicología, Facultad de Filosofía y Educación, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso vol. II (pp. 53 - 82).

LEFEBVRE, HENRI. (1991) 1974; “*The production of space”;* Blackwell, Oxford, England en IREGUI, JAIME (2005) “Derivas por Bogotá – Proyectos Observaciones. Ed. Centro de Competencias en Comunicación para América Latina. Bogotá, Colombia (www.c3fes.net)

OIT, Panorama Laboral (2004). Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe,2004. Recuperado el 5 de noviembre 2011, del sitio web de la Organización Internacional del Trabajo OIT, de http://www.oit.org.pe/portal/despliegue_seccion_panorama.php?secCodigo=22.

ONU (2003). Population Division of the Departament of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat. Urban Agglomerations 2003. Recuperado el 5 de noviembre 2011, del sitio web de la Organización de Naciones Unidas ONU, de http://www.un.org/esa/population/publications/wup2003/2003urban_agglo.htm

ONU (2004). Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat. World Population Prospects: The 2004 Revision and World Urbanization Prospects: The 2003 Revision. Recuperado el 5 de noviembre de 2011 del sitio web de la Organización de Naciones Unidas ONU, de http://esa.un.org/unpp/

ORDENANZA MUNICIPAL Nº59; (1994); Ordenanza Municipal para el Comercio Estacionado y Ambulante en Bienes Nacionales de Uso Público. (Texto actualizado en junio de 2008), Municipalidad de Santiago, Santiago, Chile.

ORDENANZA MUNICIPAL Nº32 (2009); Ordenanza Municipal para el Comercio Estacionado y Ambulante en Bienes Nacionales de Uso Público. Municipalidad de Estación Central, Santiago, Chile.
PARK, ROBERT. (1993), "La Ciudad", citado en HANNERZ, ULF.; "Exploración de la Ciudad. Hacia una Antropología Urbana. Fondo de Cultura Económica. México. p.279

PREALC (1988). "Sobrevivir en la Calle: El Comercio Ambulante en Santiago" Ed. Prealc-OIT, Santiago, Chile.

PORTES, ALEJANDRO and SCHAUFFLER, RICCHARD (1993), "Competing Perspectives on the Latin American Informal Sector." Population and Development Review.

RAVINET. J. (2008) "Discurso Efectuado en la Cámara de Comercio de Santiago" Recuperado el 12 de noviembre 2011 del sitio web Bligoo Jaime Ravinet 2008: de http://jaimeravinet.bligoo.com/content/view/268451/Ravinet-Mano-dura-contra-el-Comercio-Ambulante.html

REGUILLO, R. (1998) Rompecabezas de una escritura: Jesús Martín Barbero y la cultura en América Latina. En Barbero y otros. Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero. Siglo del Hombre Editores.

SALAZAR, G. (1985): "Labradores, Peones y Proletarios: Formación y Crisis de la Sociedad Popular Chilena del siglo XIX; Edición estudios Históricos, ediciones Sur, Santiago, Chile.

SALAZAR, G (2003) "Ferias Libres: espacio residual de soberanía ciudadana", Ediciones Sur, Santiago, Chile.

S/A (1909). Recopilación de Leyes Ordenanzas, Reglamentos y Disposiciones Municipales vigentes en el Territorio Municipal de Santiago. Santiago, ED. Dienner & Co.

SETHURAMAN, S. V. (1981) "The Urban Informal Sector in Developing Countries". Geneva: International Labour Office

SILVA, ARMANDO. (1992); "Imaginarios Urbanos Bogotá y Sao Paulo: Cultura y Comunicación Urbana en América Latina. Tercer Mundo Editores: Bogotá, Colombia.

SJOBERG, GIDEON. (1988). "Origen y evolución de las ciudades". En *Antología de sociología urbana* (pp. 11–26), compilado por Mario Bassols et al. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

TELE 13 ON LINE. (31/07/2009) "Aplican Tolerancia Cero a Comercio Ambulante en Santiago" Recuperado el 12 de noviembre 2011 del sitio web de Canal 13: de http://teletrece.13.cl/t13/html/Pda/Itplqtele13_iphone_ficha_tplAfichaqSNoticiasSChileS383911.html

THE CLINIC ON LINE (30/06/2012) "Jumbo y Falabella Pagan Menos Patentes Comerciales que un Kiosko y una Vendedora de Sopaipillas en la Calle", recuperado el 16 de julio 2012 del sitio web de The Clinic de: http://www.theclinic.cl/2012/06/30/jumbo-y-fallabela-pagan-menos-patentes-que-un-kiosko-y-que-una-vendedora-de-sopaipillas-de-la-calle/

TOKMAN, VÍCTOR .(1995). “El sector informal en América Latina: dos décadas de análisis, CONACULTA, México.

TOKMAN, VÍCTOR, (2001.). “De la Informalidad a la Modernidad”, Oficina Internacional del trabajo, Chile.

VEGA, N. (2009). "La Entrevista como Fuente de Información: Orientaciones para su Utilización", en Luciano Alonso y Adriana Falchini, eds., Memoria e Historia del Pasado Reciente. Problemas didácticos y disciplinares, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. Colombia.

WIRTH, LOUIS. (1988). “El Urbanismo como Modo de Vida*”.* Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).DF, México.

ANEXOS

PAUTA DE ENTREVISTA.

1.- ¿Cómo nace la idea de comercializar en la calle?

2.- ¿Por qué situación usted elige este sector para instalar su negocio?

3.- ¿Cómo y quién les entrega el dato para localizarse en el sector?

4.- ¿Qué hace diferente a este sector en comparación con otras zonas?

5.- ¿Cómo y que valor tiene el ganarse el espacio en donde comercializa sus productos?

6.- ¿Tiene el apoyo de algún familiar para poder ejercer su actividad?

7.- ¿Quién construye los carros, dónde los guarda y que grado de importancia tiene para usted?

8.- ¿Trabaja con permiso municipal?

9.- ¿Cuál es su relación con la policía y cómo la evita para no perder sus materiales de trabajo?

10.- ¿Cómo genera redes de apoyo para su beneficio en este negocio?

LISTA DE ENTREVISTADOS

Santiago Centro.

- **Benjamín Seelig** (22 años)
  Vendedor de Hamburguesas de Lentejas.
  Sector: Baquedano y Universidad de Chile.

- **N.N Pareja** (Entre 35 y 45)
  Vendedores de Completos.
  Sector: Calle Ramón Corbalán.

- **N.N Joven** (Entre 25 y 30)
  Vendedor de Hamburguesas de Soya
  Sector: Universidad Alberto Hurtado.

- **Dominique** (55)
  Vendedora de Sopaipillas
  Sector: República.

Independencia.

- **Valeska Jara** (Entre 50 y 60)
  Vendedora de Sopaipillas
  Sector: Puente de Mapocho.

- **Luís Alberto Grau** (Entre 50 y 60)
  Vendedor de Churros.
  Sector: Puente de Mapocho.

- **Rosa** (Entre 25 y 30)
  Nacionalidad: peruana.
  Vendedor de Papas y Pollos
  Sector: Avenida Independencia.

- **Teresa** (Entre 45 y 50)
  Vendedora de Completos
  Sector: Avenida Independencia.

Estación Central

- **Loly**, (25)
  Vendedora de Sopaipillas
  Sector: Metro ULA

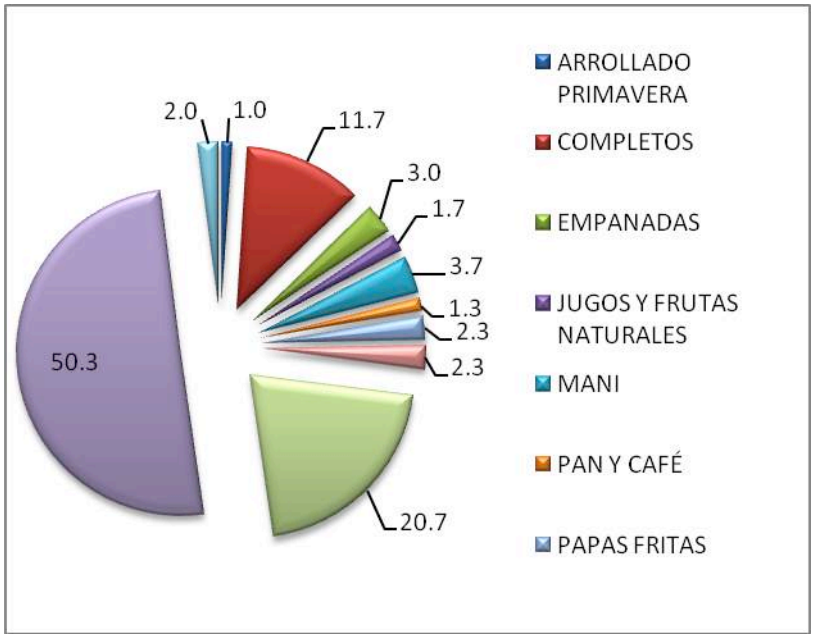
- **Tomás** (28)
  Vendedor de Mariscales
  Sector: Itinerante.

- **Jacqueline** (47)
  Vendedora de sopaipillas.
  Sector: Calle Matucana.

- **Liliana** (74)
  Vendedora de Empandas y Sopaipillas
  Sector: Calle Exposición.

GRAFICOS

Gráfico 1: ¿Qué es lo que come en la calle?



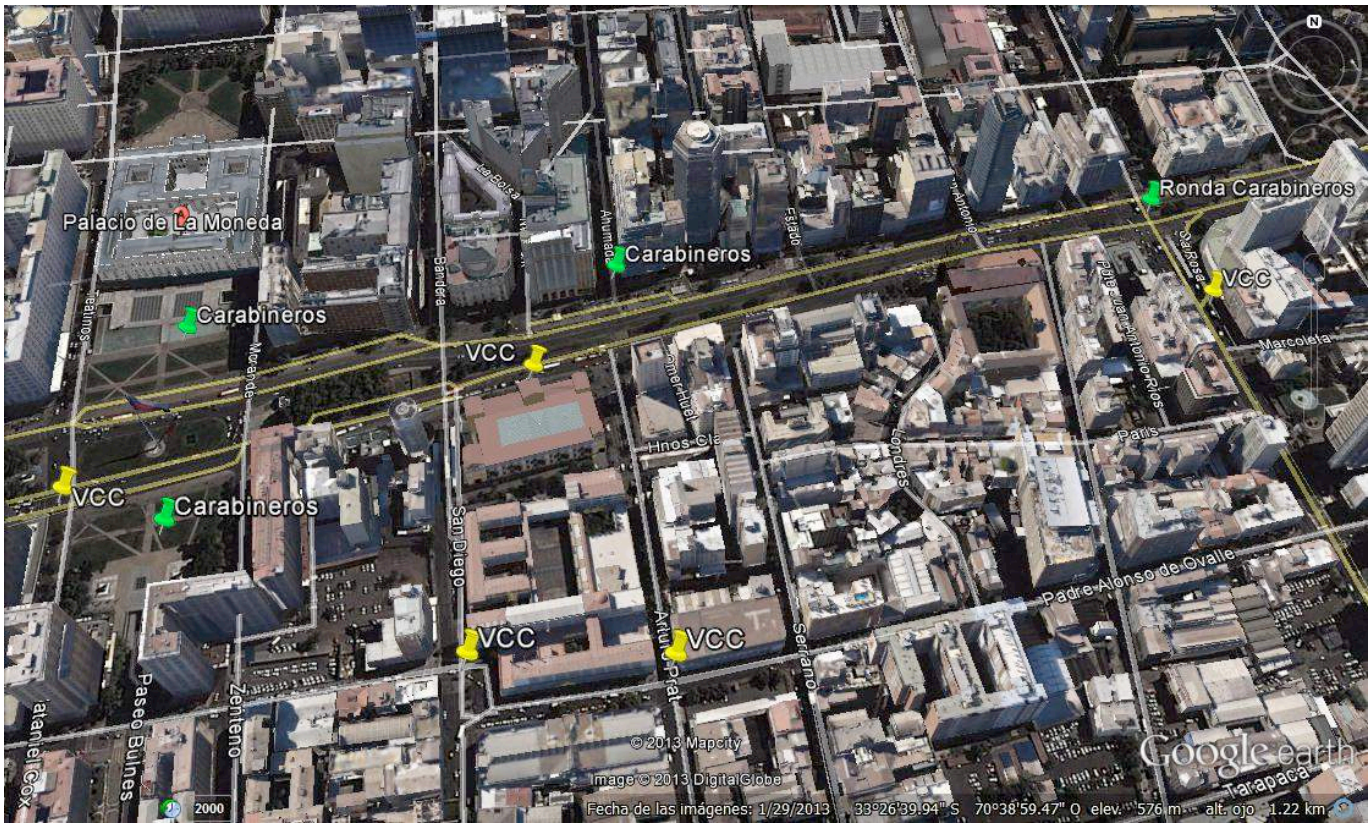
Fuente: (Cesop).Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. U. Central. Chile

PRODUCTO	CONSUMO
ARROLLADO PRIMAVERA	1,0
COMPLETOS	11,7
EMPANADAS	3,0
JUGOS Y FRUTAS NATURALES	1,7
MANI	3,7
PAN Y CAFÉ	1,3
PAPAS FRITAS	2,3
SNACKS	2,3
SOPAIPILLAS	20,7
NO COMPRAN EN LA CALLE	50,3
NO RESPONDE	2,0

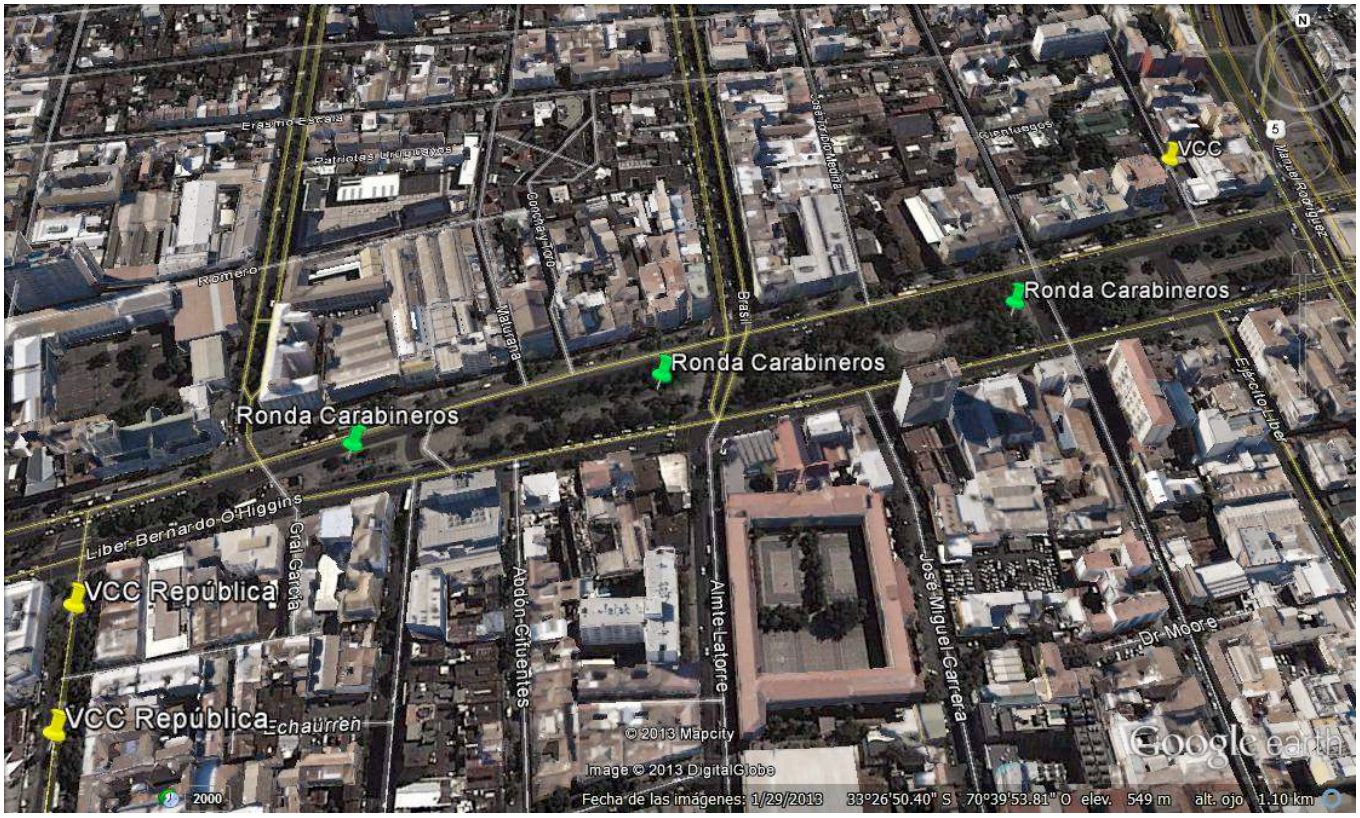
MAPAS POR ZONAS GEOGRÁFICAS DE VENTA DE COMIDA CALLEJERA Y PUNTOS FIJOS Y MÓVILES DE LA FUERZA PÚBLICA EN EL RESGUARDO DEL ESPACIO PÚBLICO.

VVC: Vendedores Comida Callejera
Carabineros: Fuerza pública policial.

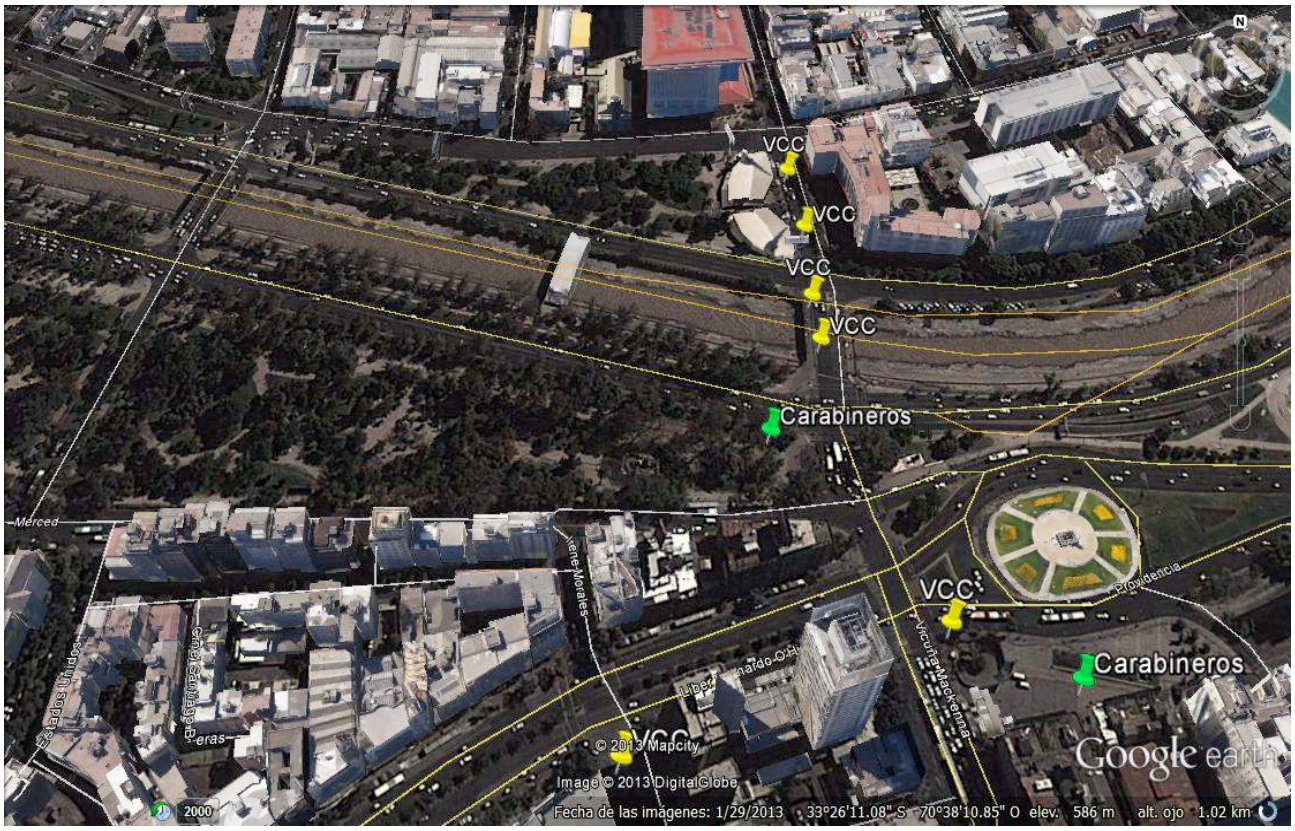
Santiago Centro



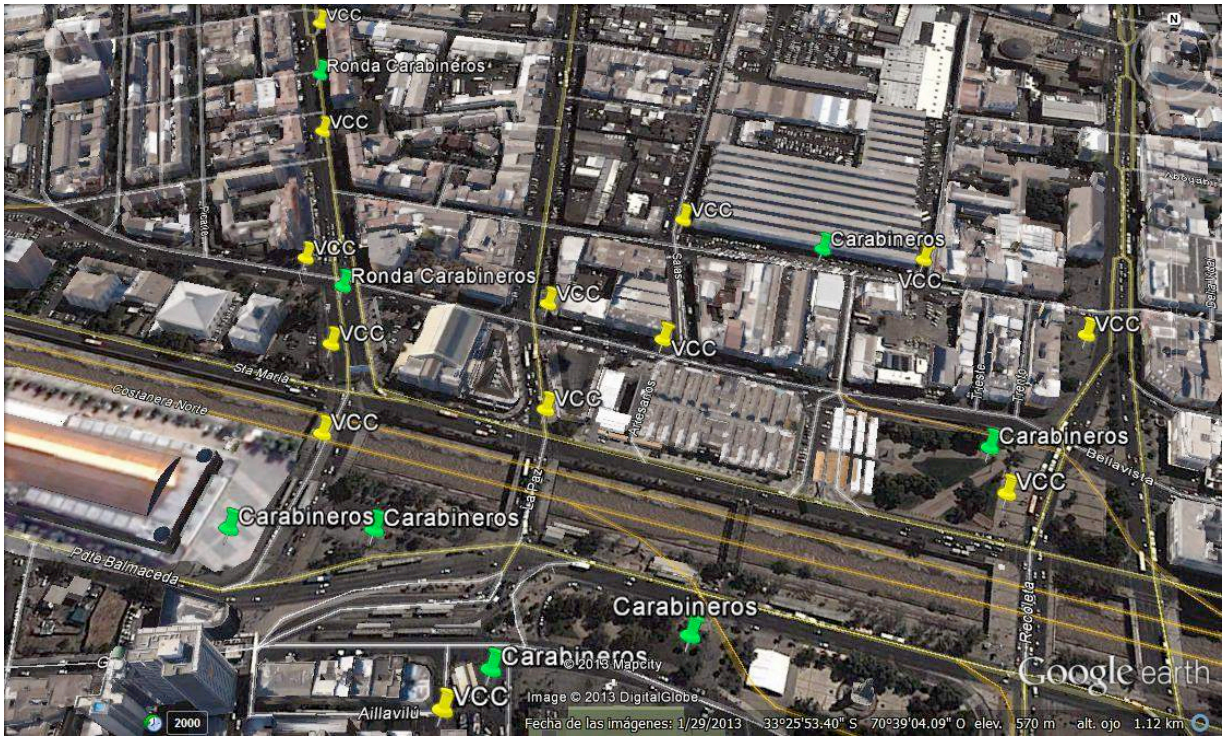
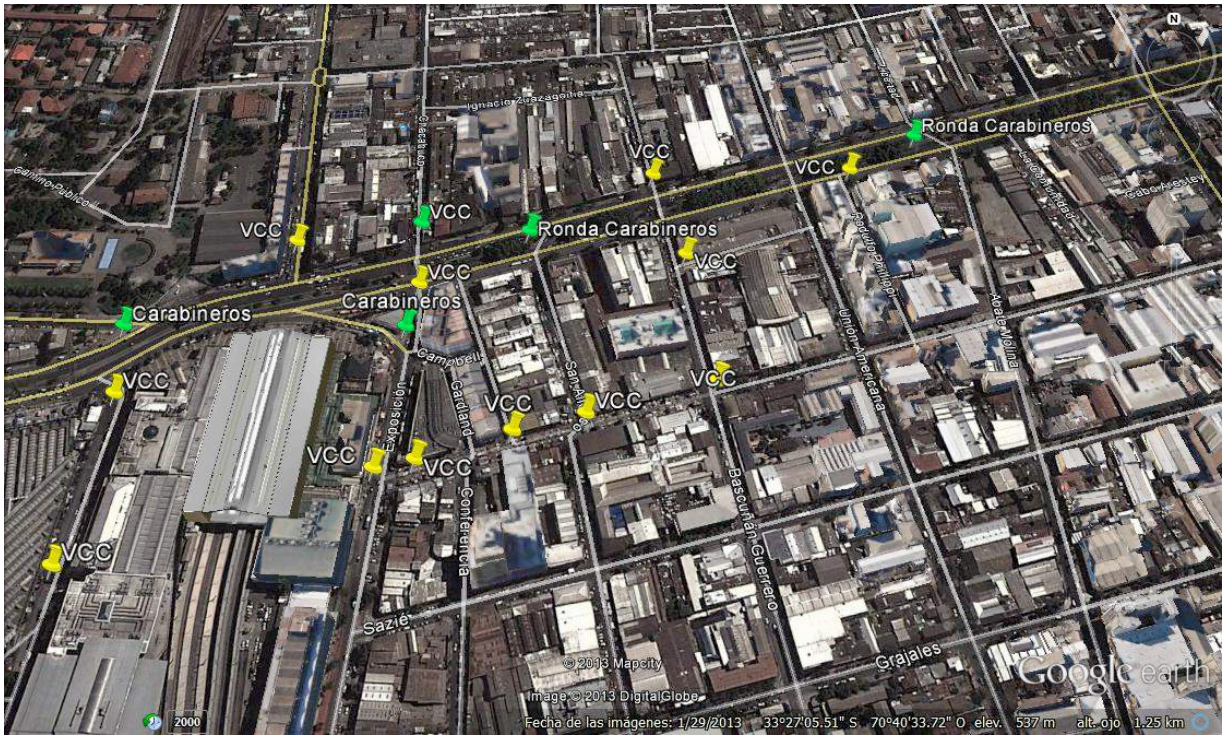
Santiago Centro 2



Sector Baquedano - Plaza Italia - Bellavista



Independencia



Estación Central